



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO**

---

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES  
"ARAGÓN"**

**COMUNICACIÓN Y DISCURSO: HERMENÉUTICA  
DE LA DISCRIMINACIÓN DE GÉNERO EN  
PIEZAS ARQUEOLÓGICAS**

**T E S I S**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:  
LICENCIADA EN COMUNICACIÓN  
Y PERIODISMO  
PRESENTA:  
ALMA DELIA RODRÍGUEZ AYALA**



**ASESOR:  
LIC. JORGE SOTO DE JESÚS**

**ARAGÓN, MÉXICO.**

**2007**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A la UNAM, mi alma mater...*

*Mi vida rodeada de mujeres, no me hace hoy más que dedicarles esta investigación:*

*A mi mamichis:*

*Sólo tú sabes lo que esto significa para mí, gracias por esa fuente inagotable de comprensión, confianza, amor y fuerza.*

*A mi hermanita Isa:*

*Esto es en síntesis el pensamiento después de ocho años de lejanía geográfica. Eres my favorite mexican woman!*

*A mi hermanita Sandy:*

*Así como una persona sedienta es a un oasis, tú eres en mi vida el agua y la complicidad de la experiencia. Te admiro por que eres una mujerzota en potencia.*

*A mi madrina:*

*Inmersa en ella una fortaleza silenciosamente escandalosa, es y será mi segunda mami. Gracias por todo el apoyo a lo largo de mi escribir.*

*A la mi tía Margarita:*

*Siempre tuve una conexión grande contigo, ahora esas cartas se vuelven un trabajo de titulación que te dedico.*

*A Tanyta, Cexy, Luz Ma., y Martha creadoras de este monstrito, Gracias por esas pláticas interminables con café, que día a día me incentivaban el pensamiento y la mano.*

*A mi cómplice y conejillo de indias. Gracias por esa consistencia, congruencia y probidad en esta aventura sin fin...*

*A mi segunda familia: Gracias abue Elena por darme ese amor y cobijo, a mis tíos Luis, Ramiro y Juan y mi tía Martha, por días llenos de confianza y apoyo incondicional.*

*A la luz de siempre y a las nacientes en 2005 y 2006. A ti, caminante del Mayab: Seguramente estás edificando tu mansión más allá del Sol. Hasta allá te mando mi gratitud y amor. Sé que tenías unas palabras para mí... Te extraño.*

*A mis dos amores Frida y Luis SG: Son el mejor ejemplo de mi experiencia de vida. Gracias por tanto y tanto que con sus poquitos meses y año, me han enseñado. Su naciente sonrisa llena de alegría mi ser.*

*A Salvador Mendiola Mejía, he aquí el resultado de mi catarsis al conocerlo. PROA, de Alejandro Xul Solar, es la imagen del viaje que emprendí cuando las conocí. Toda mi fidelidad y consistencia a su conocimiento.*

*A Moisés Chávez Guzmán: Siempre presente como un remanso de paz y del saber. Gracias porque ahora ya no me estoy quieta, y no puedo dejar de ver hacia la bóveda celeste.*

*Finalmente y no menos importante, gracias a mi asesor Jorge soto de Jesús por confiar y creer en mí. Fue un placer que una persona como usted haya dirigido mi fluido y a la vez rocoso camino hacia la hermenéutica.*

Por un resguardo total de nuestro basto pasado arqueológico e histórico, **NO** a otra Conquista hecha por la mano negra de mexicanos, **NO** a la Iniciativa de Ley General del Patrimonio Cultural de la Nación.

# ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>1</b>
<b>CAPÍTULO 1. EL MUNDO PREINTERPRETADO: LA DOXA</b>	
1.1 Teotihuacan, una ciudad de Dioses y pirámides: análisis sociohistórico	7
1.1.2 Las heredadas reinas teotihuacanas	10
1.2 Género y mito en la pirámide de la Luna: análisis formal o discursivo	13
1.2.1 El mito del Quinto Sol	13
1.2.2 Otros mitos, otras Lunas	22
<b>CAPÍTULO 2. SIGUIENDO CON EL MUNDO PREINTERPRETADO                   DE LA DOXA</b>	
2.1 La consolidación del pueblo mexicana: análisis sociohistórico	25
2.2. La Coatlicue y el género: análisis formal o discursivo	29
2.2.1 Coatlicue, la diosa “bárbara”	31
2.2.2 Lo que opinaron cuando la conocieron...	34
2.3.2 El mito del nacimiento de Huitzilpochtli	40
<b>CAPÍTULO 3. HERMENÉUTICA ARQUEOCOMUNICATIVA</b>	
3.1. Interpretación de la discriminación de género en la Pirámide de la Luna	47
3.2. Interpretación de la discriminación de género en la Coatlicue	55
3.3. Resultado y conclusión de ambas interpretaciones	69
<b>FUENTES DE CONSULTA</b>	<b>75</b>
<b>APÉNDICE I. Edificios y ofrendas en la Pirámide de la Luna</b>	<b>80</b>
<b>APÉNDICE II. Fotografías de la Pirámide de la Luna</b>	<b>82</b>
<b>APÉNDICE III. Fotografías de Coatlicue</b>	<b>90</b>

## INTRODUCCIÓN

Hablar de la mujer como ser y parte de México, refiere a un tema permeado de controversia, malestar, o en el peor de los casos desinterés, y esto no sólo por parte de las personas de sexo masculino, sino también por las mismas mujeres, ya que existe una aceptación resignada a la “desdichada naturaleza y cotidianidad”.

Públicamente, la mujer sólo es importante por ejemplo, cuando se habla de cifras de cáncer de mama o cérvico uterino, cada vez que aparece una mujer más, muerta al Norte del país, y ya con un carácter institucional cada diez de mayo y ocho de marzo; fuera de ello, el escenario en el que aparecen ellas, está ninguneado, rebasado y cada vez que una fémina sale de su letargo es vista como todo un fenómeno y “caso” raro, ya que se sigue pensando por ejemplo, como Aristóteles cuando dijo que “La hembra es hembra en virtud de una determinada carencia de cualidades”<sup>1</sup> o bien, como lo decreta Santo Tomás, la mujer “es un hombre fallido, un ser ocasional”.<sup>2</sup>

De este modo, siendo México uno de los países con mayor cantidad de mujeres en su población total, de hecho con el 51% de acuerdo con cifras del INEGI (II Censo de Población y Vivienda 2005), y en este sentido, por cada hombre hay cinco mujeres, aún así, no hay una igualdad en trato. Así, el machismo es una ideología fundamentalista, base y plataforma de la familia tradicional mexicana. Se habla de la mujer en la casa, la mujer en la escuela, en el trabajo, la salud, la mujer-madre, la mujer-hija, la mujer-hermana, la mujer-esposa, y así podría seguir escribiendo un sin fin de roles desempeñados por “ella”.

Pero, ¿qué pasa con las mujeres a través de la historia?, ¿qué lugar ocupaban?, ¿eran respetadas y partícipes de su comunidad al igual que los hombres?

---

<sup>1</sup> Beauvoir Simone de, *El segundo sexo*, Vol. I, p.50.

<sup>2</sup> Idem.

Todas las desventajas y problemáticas que imperan actualmente en México, tienen un antecedente, incluyendo claro, la discriminación de género, cabe señalar, que este termino como tal, remite a una desigualdad en trato entre hombres y mujeres, una preferencia masculina en la asignación de recursos y oportunidades, la discriminación de género es un fenómeno atemporal. De esta forma, la finalidad de este trabajo de titulación es evocar, aludir, pero no sólo revisar la historia e identificar en qué punto se encontraba la mujer, sino reinterpretar el papel de "ellas" en la cultura teotihuacana y mexicana, esto, a través de dos piezas que formaron parte del interactuar diario de estos pueblos: la pirámide de la Luna y Coatlicue respectivamente, pues es claro que todo lo que construyeron y esculpieron, está cargado de la ideología del pueblo mismo, es decir, esas construcciones fueron su medio de comunicación. Lo anterior desemboca en una fijación primigenia y adulatora ante una arqueología de hombres, y en segundo termino, de mujeres. Cabe resaltar que "en la obra de arte hay algo más que un significado experimentable de modo indeterminado como sentido"<sup>3</sup>, es decir, ambas piezas simbólicamente esculpidas es necesario verlas, no en un solo sentido, sino hay que volverlas muchos significados, a esto refiero la hermenéutica arqueocomunicativa.

Comunicación y discurso: hermenéutica de la discriminación de género en piezas arqueológicas, es el nombre de mi investigación, en el que conjugo el mito y la hermenéutica de ambas piezas. El mito pone de manifiesto las posibilidades de expresión de los pueblos, y estos a su vez los reflejan en sus cultos<sup>4</sup>, mismos que pueden ir de ofrendas, fiestas, y a la edificación misma de su lenguaje. Esta investigación intenta sacar de los escombros y de la oscuridad al mito, y plasmarlo a él y a su vez al lenguaje, como un medio de comunicación importante, sino es que el más importante. Asimismo abordar un fenómeno o bien, un problema por la vía hermenéutica, siempre es motivo de ajuste y adaptación, sin embargo las ciencias sociales y en particular la comunicación y

---

<sup>3</sup> Gadamer Hans-George, *La actualidad de lo bello*, p.89.

<sup>4</sup> Jensen Ad. E., *Mito y culto entre los pueblos primitivos*, p.58.

periodismo son ciencias perfectamente adaptables a las necesidades del investigador, un ejemplo de ello son los varios métodos que se ofrecen para reinterpretar fenómenos, hechos y realidades que existieron hace miles de años. De esta forma, la hermenéutica se muestra como un acceso ilimitado a la interpretación, y a poder ver, por ejemplo, a las culturas prehispánicas de cerca y anular los más de cinco siglos que nos alejan de esas realidades; por lo tanto, idénticas alternativas no podía sino tener significados diferentes<sup>5</sup>, he ahí la esencia y universalidad del arte de interpretar.

En este trabajo utilizo la hermenéutica profunda, propuesta por el sociólogo norteamericano John B. Thompson<sup>6</sup>. Éste modelo, es un aterrizaje de la forma de hacer hermenéutica, ya que si bien Gadamer, Habermas, Ricoeur, por citar algunos, son incunables de la hermenéutica, Thompson con su modelo de hermenéutica profunda logra llevar de la mano en el complejo proceso de la interpretación a través de tres etapas totalmente viables para el estudio del entorno social y la cultura. Él plantea una serie de pasos para obtener una plataforma metodológica, que desemboque en una reflexión filosófica, esto, sin dejar de lado los medios mismos de la hermenéutica ya que por medio de un análisis sociohistórico y formal o discursivo enriquece la interpretación de la doxa. Cabe destacar que si bien Platón<sup>7</sup> contrapuso la episteme de la doxa, por tratarse la primera, según él, de una ciencia que versa sobre lo inteligible, y un conocimiento verdadero, mientras que la doxa, la define como una mera opinión, un conocimiento superficial y empírico. Thompson retoma a la doxa, como la opinión, la creencia y el juicio que sostienen y comparten los individuos que conforman el mundo social<sup>8</sup>, es decir propone a la doxa como el conocimiento de los fenómenos de la vida diaria de las personas, ubicándola innegablemente como una realidad y en consecuencia un conocimiento. Así, la metodología está

---

<sup>5</sup> Bauman Zygmunt, *La hermenéutica y las ciencias sociales*, p.219.

<sup>6</sup> Thompson B. John, *Ideología y cultura moderna*, p.404.

<sup>7</sup> [www.webdianoia.com](http://www.webdianoia.com), octubre 2006.

<sup>8</sup> Thompson B. John, *op cit*, p.406.



dividida en lo que es llamado análisis tripartito, mismo que abordo en tres diferentes capítulos.

En el primer capítulo, *El mundo preinterpretado: la doxa*, abordo a la pirámide de la Luna y la someto a un análisis sociohistórico, en el que identifico escenarios espacio- temporales, campos de interacción, instituciones sociales, estructura social y medios técnicos de transmisión, todo ello respecto del pueblo que construyó la pirámide de la Luna y del basamento mismo. Toco el tema del género y la discriminación, citando el papel de algunas mujeres-reinas, que existieron en la Ciudad de los Dioses y que estuvieron al frente del poder. Por otro lado y no menos importante, llego a un segundo período de la hermenéutica profunda, el análisis formal o discursivo, el cual se vale en un análisis semiótico, conversacional, sintáctico, narrativo y argumentativo. Es decir, percibo a la pirámide de la Luna como un signo que por su forma y tamaño emite un significante; proyecta una interacción con su receptor; sintácticamente el nombre del lugar donde se erige la pirámide tiene un significado influyente en la investigación; posteriormente en la narrativa transcribo el mito que da cuenta de la edificación de las pirámides de San Juan Teotihuacan, me refiero al mito del Quinto Sol como medio esencial para saber cómo concebían y pensaban su entorno la cultura teotihuacana. Por último concluyo el capítulo abismando la situación de género presente en la cultura.

En el segundo capítulo que denomino, *Siguiendo con el mundo preinterpretado de la doxa*, al igual que con la pirámide, a Coatlicue la pienso primeramente desde un análisis sociohistórico, en el que hablo de la cultura mexicana como pueblo creador de esta pieza. Posteriormente Coatlicue es analizada formal o discursivamente, a través, primero, como imagen que da pie a un significante; después como emisora y receptora de actitudes, gestos y hasta declaraciones de algunos personajes; más tarde fraccio el significado de su nombre y citó el mito del Nacimiento de Huitzilopochtli, mismo que hace referencia a la diosa. Y

finalmente la conclusión del capítulo, donde identifico ya la discriminación de género.

El tercer y último capítulo, *Hermenéutica arqueo-comunicativa*, es el aterrizaje de mi hipótesis; es un enlace y una propuesta multidisciplinaria, en la que la hermenéutica como parte de la comunicación, y la arqueología, responden a una serie de entronques sociales donde se ratifica la presencia del género en la cultura teotihuacana y mexicana, así como la discriminación y el beto de las habilidades y desarrollo de las mujeres al interior de su sociedad, producto de un prototipo delineado y concebido sólo a través de lo que la situación biológica de "ella" refiere. Lo anterior, y lo plasmado en los vestigios arqueológicos, representan una total congruencia.

Al final, a modo de apéndice, agrego una serie de imágenes captadas por mí. Las etapas constructivas de la Pirámide de la Luna, es una imagen que tomé de una revista, al igual que la de Coatlicue en el códice Matritense, tomada de un libro. Las que ilustran la pirámide de la Luna fueron tomadas en el sitio arqueológico, y las de Coatlicue no habrían sido posibles sin la valiosa aprobación del Instituto Nacional de Antropología e Historia a través del Museo Nacional de Antropología e Historia.

El compromiso y la importancia de la multidisciplinaria en los trabajos de titulación, proporciona cimientos fuertes que obedecen a una explicación totalmente rica en la interpretación de la doxa. Así, lo importante de enlazar la comunicación, la arqueología y la historia, radica en un eje: el lenguaje, porque si no existiera entre las personas y especialmente entre las generaciones la comunicación que abarca todo los aspectos de la vida, tampoco habría historia de la cultura<sup>9</sup>. Es así, como los vestigios arqueológicos son manifestaciones comunicativas, ya que se sabe que existió un emisor encargado de tallar, labrar o bien pintar, y un receptor que recibe todo el corpus de ideología y de contenido

---

<sup>9</sup> Jensen Ad. E., *op cit*, p.59.

de vida, en este caso, el mundo prehispánico es una fuente inagotable de emisión de mensajes y toda persona que vive en la tierra y se pone en contacto con la arqueología, es receptor de los mismos. Así, el círculo comunicativo se manifiesta a través del lenguaje de los otros, entiéndase por lenguaje toda expresión tanto artística como discursiva, plasmada en piedra, barro o cualquier material.

En conclusión, este trabajo de titulación es un desglose de tres etapas o procedimientos vitales que deben considerarse no tanto como períodos distintivos de un método secuencial, sino como espacios analíticamente distintos de un complejo proceso interpretativo.

# Capítulo

# 1

El mundo preinterpretado:  
la doxa

## 1.1 Teotihuacan, una ciudad de dioses y pirámides: análisis sociohistórico

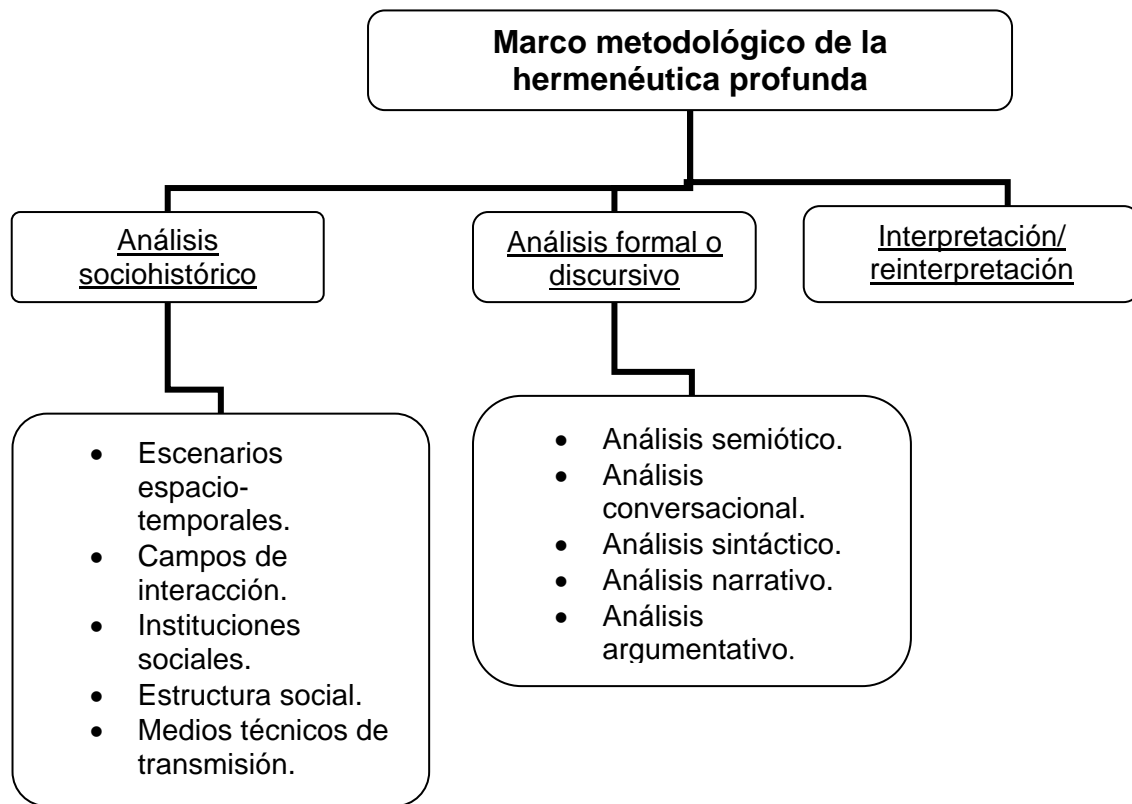
*Fugacidad de lo que existe.*

*¿Acaso de verdad se vive en la tierra?  
No para siempre en la tierra: sólo un poco aquí.  
Aunque sea de jade, se quiebra.  
Aunque sea de oro se rompe,  
aunque sea de plumaje de quetzal  
se desgarran, no para siempre en la tierra:  
solo un poco aquí.  
-Cantares mexicanos-  
Miguel León Portilla*

Teotihuacan, una de las regiones más importantes del mundo prehispánico de Mesoamérica, se muestra hoy, como un vestigio lleno de filosofía de vida, una ciudad que encarna textos, un sitio, ahora arqueológico, que da pie a la reflexión misma de los usos y costumbres de las grandes conglomeraciones humanas que la habitaron.

Varias son las disciplinas que han intervenido en el tratar de conocer el *qué*, *cómo*, *cuándo*, *dónde* y el *porqué*. Hoy con este trabajo de titulación, toca turno a las *Ciencias del Espíritu*. La hermenéutica, principalmente como medio para contestar las anteriores cuestiones y reinterpretarlas.

John B. Thompson estructuró el marco metodológico de la *Hermenéutica profunda* con un modelo de interpretación *tripartito*, formado por un análisis sociohistórico, un segundo estudio formal o discursivo y finalmente, lograr con base en lo anterior, la interpretación/reinterpretación. El siguiente cuadro, tomado de *Ideología y cultura moderna* de John B. Thompson ejemplifica las fases de la interpretación tripartita:



Así, a través de la metodología de la hermenéutica profunda, propongo a “La Ciudad de los Dioses” y principalmente a la Pirámide de la Luna, como un conjunto de formas simbólicas.

De este modo, es necesario averiguar y desarrollar un primer punto, denominado *análisis sociohistórico*, ya que es preciso conocer cómo se producen, transmiten y adoptan las formas simbólicas en su particular condición histórica y social.

Teotihuacan, fue una ciudad que surgió entre el 200 y 100 a.C.<sup>10</sup> en el periodo preclásico tardío. En su época de esplendor, esto en el clásico temprano -

<sup>10</sup> Clark E. John, Hansen Richard D., en Arqueología Mexicana, “Preclásico tardío (400 a.C.-200 d.C.)”, Edición especial Núm. 11, septiembre 2002, p.33.

aproximadamente desde el año 150 o 200 d.C. hasta el 650 d.C<sup>11</sup>- estuvo habitada por cerca de 100 a 120 mil personas y tuvo una extensión de 20 km. en su apogeo<sup>12</sup>, situación que la convirtió en un importante centro religioso y uno de los polos culturales más poderosos de Mesoamérica.

La importancia de Teotihuacan, condujo a sus habitantes a interactuar con otros pueblos. De hecho dentro de la ciudad, existieron barrios de artesanos, principalmente talladores de obsidiana. Así, "existieron dos o tres barrios Oaxaqueños en el sector suroeste de la ciudad, y el barrio de los comerciantes, en los márgenes orientales"<sup>13</sup>. Nexos comerciales y hasta control social y político, ejercieron los teotihuacanos fuera de su geografía. Es decir, Teotihuacan se dejó sentir fuera de la urbe misma, ejemplo de ello es que en los actuales estados del centro, como los son Puebla e Hidalgo, la cerámica y la arquitectura de las culturas que ahí florecieron, muestran una clara influencia teotihuacana; lo mismo sucedió en el estado de Guerrero y Guadalajara, así como en el valle central de Oaxaca y el Sureste de la República Mexicana, principalmente Chiapas así como Guatemala.

La pintura mural, los conjuntos habitacionales, los edificios mismos, dan cuenta de que la Ciudad estuvo dividida en clases sociales. Existía una clase dominante y una dominada, por ejemplo, "el lado Este de la Ciudad muestra vestigios de la existencia de un grupo minoritario el cual goza de privilegios con respecto a los demás miembros de la sociedad, lo cual es representativo de la existencia de clases sociales o estratos diferentes dentro del mismo grupo étnico"<sup>14</sup>. En este sentido, Matos Moctezuma explica que Teotihuacan es un modelo de lo que más tarde llamaremos "Estado", es decir, existe un eje rector que "monopoliza gran

---

<sup>11</sup> Cowgill George L., en Arqueología Mexicana, "*Clásico Temprano (150/200-600 d.C.)*", Edición Especial Núm. 11, septiembre 2002, p.37.

<sup>12</sup> Entrevista con Eduardo Matos Moctezuma en Arqueología Mexicana, "*El espacio sagrado*", Vol. I-Núm. 1, abril-mayo 1993, p.34.

<sup>13</sup> Manzanilla Linda, en Arqueología Mexicana, "*Armonía en el tiempo y el espacio*", Vol. I-Núm. 1, abril-mayo 1993, p.18.

<sup>14</sup> Cabrera Castro Rubén, Rodríguez G. Ignacio en "*Memoria del proyecto arqueológico Teotihuacan*", Vol. 1, 1982, p.45.

parte del conocimiento y controla económicamente la producción en sus distintos aspectos".<sup>15</sup> Así, la arqueología ha determinado que este gran eje de poderío, estaba dividido en dos: por un lado se encuentra el aparato religioso y por otro, el restrictivo, o bien lo que hoy en día denominamos, milicia. Ambas situaciones derivan en el poder, en el gobierno y en el reinado.

### 1.1.2 Las heredadas reinas teotihuacanas

Pero, ¿qué hay del papel que desempeñaron las mujeres en estas vertientes? Se tienen registros de cuatro reinas que gobernaron Teotihuacan, sin embargo dos son los casos de que se tiene más referencia: Tomeyauhtzin y Amaxolotzin:

*"Xolotzin, Rey de los Chichimecas, fué el primero que se apoderó de las tierras de Teotihuacan, y sus comarcas, (...) y le hizo donación de todo ello a su hermana Tomeyauhtzin, y la dejó casada con Tochineteuhtli..."*<sup>16</sup>

Se habla claramente de una "sucesión", es decir, una herencia de hermanos al poder, y también existe un discurso discriminatorio, ya que la cita hace referencia a un control sobre la vida de las mujeres, y en este caso la de Tomeyauhtzin.

Amaxolotzin, es el segundo ejemplo de una reina con ascensión de poder:

*Cotzatzitzin: casó Quauhizhuitzin hija de Nezahualpiltzintli; y tuvieron solas dos hijas, que fueron Amoxolotzin y Teuhzihuatizin, heredó el señorío Amaxolotzin...*<sup>17</sup>

---

<sup>15</sup> Matos Moctezuma Eduardo, *Teotihuacan la metrópoli de los dioses*, p.94.

<sup>16</sup> Milledge Nelson Sarah, *Ancient queens*, p.140.

<sup>17</sup> *Idem.*



Se muestra visiblemente en la anterior cita que Amaxolotzin sucede el poder en primer lugar porque las únicas hijas legítimas, eran eso, mujeres, y en segundo lugar porque era la mayor de las dos.

De este modo, no hay duda que en Teotihuacan hubo mujeres que ejercieron el poder, sin embargo llegaron ahí por herencia y hasta podría decirlo que por casualidades, no porque a las mujeres se les considerara para el poder, como es lo *normal*, en el caso de los hombres.

Hoy en día sabemos de estos hechos, gracias a los vestigios arqueológicos que aún sobreviven. Por ejemplo, la pintura mural, muy basta y característica de la cultura teotihuacana; la cerámica que es un gran referente, tanto de su vida diaria como del culto religioso, a esto también se suma el tallado de la piedra y la pintura en códices, en este último caso, los "manuscritos" dan cuenta de lo que allí sucedió; y qué decir de la arquitectura de la ciudad, todo en conjunto representa una serie de medios de comunicación, de transmisión, de acontecimientos, ya que como dice Marshall MacLuhan, los medios de comunicación son una extensión de nuestro sensorio, así, en el mundo prehispánico, los colores, las formas, los tamaños, son una indicación inequívoca de comunicación.

Ahora que tenemos ya un antecedente histórico, es necesario abordar un escenario que Thompson ha denominado *análisis formal o discursivo*, en el que se determina que "las formas simbólicas son los productos de acciones situadas que aprovechan las reglas, los recursos, etcétera, que están a disposición del productor, pero también son algo más, pues son construcciones simbólicas complejas por medio de las cuales se expresa o se dice algo"<sup>18</sup>.

La Pirámide de la Luna, tiene una altura de 46m. y está formada por siete cuerpos. La última capa, o construcción, es la que podemos observar

---

<sup>18</sup> Thompson John B., *Ideología y cultura moderna*, p.412.

actualmente. El basamento piramidal en general consta de 111 escalones, sin embargo, hay restos de otros tantos en la parte más elevada. La anterior situación marca un corpus de significados y “connota al igual que un enunciado, una representación significativa de la realidad, (...) que por su forma es un texto”<sup>19</sup>.

De acuerdo con Saburo Sugiyama, Codirector del Proyecto Pirámide de la Luna, Teotihuacan, al ir excavando, él y el resto de los investigadores se toparon con entierros, que son esencialmente “ofrendas al monumento, sobre todo la mayor prueba es que están a nivel de tepetate”<sup>20</sup>, es decir a ras del suelo. De este modo se suman 6 entierros, en 7 etapas de construcción\*. Lo relevante aquí es que, mientras que la Pirámide de la Luna guarda celosamente ofrendas en su interior, la del Sol las tenía por fuera. En palabras de Leopoldo Batres, cuando llega al sitio observa, esqueletos de infantes en cada esquina de la mole.

En el sentido conversacional, la Pirámide de la Luna frente a la del Sol, se muestra más pequeña, traducido en actos del habla y en una cultura del tamaño, es discreta y menos majestuosa, todo esto da como resultado que sea menos apreciada y hasta se llega a pensar que es menos importante. Un ejemplo claro de lo anterior es que hasta el año de 1998 se empezaron los trabajos de “Proyecto Pirámide de la Luna”, en el cual los especialistas a través de túneles entraron a la pirámide. En el caso de la Pirámide del Sol, se sabe lo que hay dentro (una cueva), desde principios de los sesenta<sup>21</sup>.

---

<sup>19</sup> Caso Alfonso, *De la arqueología a la antropología*, p.14.

<sup>20</sup><http://66.102.7.104/search?q=cache:8y1nw5uE2uJ:www.expedicion.com.mx/html/entrevista.html+hallazgo+en+piramide+del+sol&hl=es>, enero 2006

\* Ver Apéndice I: Edificios y ofrendas en la Pirámide de la Luna. En esta tabla se detallan los hallazgos dentro del basamento piramidal.

<sup>21</sup> Matos Moctezuma Eduardo, en *Arqueología Mexicana*, “*La arqueología de Teotihuacan*”, Vol. XI-Núm.64, noviembre-diciembre 2003, p.31.

## 1.2 Género y mito en la pirámide de la Luna: análisis formal o discursivo

Varios son los autores que se han preocupado por el sentido etimológico de la palabra Teotihuacan. Entre ellos, Betancort, Veytia y Orozco y Berra. El primero arguye que Teotihuacán significa “lugar donde se adoran los dioses”; Veytia traduce “habitación de los dioses”, y Orozco y Berra asegura que la palabra está formada de *teotl*, dios, la ligadura *ti*, *hua*, partícula denotativa de posesión, y del afijo *ca*, lugar: “lugar de los poseedores de dioses”, “lugar de los que adoran dioses”<sup>22</sup>. En este sentido, por cualquier lado que se le vea, la Ciudad fue un importante centro de la cosmovisión mesoamericana.

En Teotihuacan, así como en otras ciudades de origen zapoteca, maya, mexica, etc. tuvieron un valor muy importante los mitos. Qué se decía de las ciudades, cuándo se crearon, a qué dioses estaban dedicados sus rituales-ofrenda, etc. Tan es así que los grupos nahuas posteriores a Teotihuacan al no saber quiénes habían construido la ciudad, la atribuyeron a los dioses, de ahí que Teotihuacan sea el lugar “donde los hombres se convertían en dioses”, o bien, “Ciudad de los Dioses”, en traducción de Miguel León-Portilla. El término Teotihuacan, evoca el concepto de la divinidad humana y señala que la ciudad de los dioses no era otra, que el sitio donde la serpiente aprendía milagrosamente a volar; es decir, donde el individuo alcanzaba la categoría de ser celeste por la elevación interior.<sup>23</sup>

### 1.2.1 El mito del Quinto Sol

La palabra mito/mythos, de origen griego, es básicamente un relato que contiene un discurso explicativo sobre la formación del mundo y su cultura. No es

---

<sup>22</sup> León-Portilla Miguel, *De Teotihuacán a los aztecas* p.123.

<sup>23</sup> *Ibidem* p.140.

otra cosa que lo dicho, la leyenda, pero de modo que lo dicho en esa leyenda no admite ninguna otra posibilidad de ser experimentado (...) son sobre todo historias de dioses y de su acción sobre los hombres, o bien es la historia misma de los dioses<sup>24</sup> En este sentido, el mito ha servido de enlace y de eje conductor para que las tradiciones sigan vigentes. Hasta cierto punto, el mito apunta a una realidad perceptible, a una necesidad humana por transmitir ideología.

Aunque el mito está concebido como un concepto “opuesto a la explicación racional del mundo,”<sup>25</sup> hoy en día, es una forma más, de acercarnos a al mundo prehispánico, a su realidad, a su tiempo, a ellos.

El mundo mítico que gira en torno a Teotihuacan es igual de grande que la ciudad misma. Los grupos nahuas, “ubicaron en esta ciudad uno de sus principales mitos: el nacimiento del Quinto Sol, el Sol del hombre nahua”<sup>26</sup>. Así, en el siglo XVI Fray Bernardino de Sahagún al tratar de determinar los orígenes culturales de Teotihuacan recupera este mito, que de acuerdo a la percepción náhuatl, cada Sol, representaba una era, un intento más por hacer mejor al hombre y su sustento, es decir, su alimento. Así, a través del tiempo, este mito, uno de los más importantes dentro del mundo prehispánico, encarna la construcción de las pirámides con sus respectivas atribuciones celestes.

He aquí la etapa inicial del mito cosmogónico\*:

*“El nombre de este Sol es naollin (4 movimiento). Este ya es de nosotros, de los que hoy vivimos. Esta es su señal la que aquí está, porque cayó en el fuego del Sol en el horno divino de Teotihuacan, fue el mismo Sol de Topiltzin (nuestro hijo) de Tollan, de Quetzalcóhuatl. Antes de ser este Sol, fue su nombre*

---

<sup>24</sup> Gadadmer Hans-Georg , *Mito y razón*, p.17

<sup>25</sup> *Ibidem*, p.14.

<sup>26</sup> Roura Alma Lilia, en *Arqueología Mexicana*, “*Teotihuacan Estado de México*”, Vol. XI-Núm.64, noviembre-diciembre 2003, p.80.

\* “Los mitos cosmogónicos son aquellos que se relacionan y nos hablan del nacimiento o comienzo del universo, de los astros, de sus orígenes más remotos, etcétera. Tomado de *Vida y muerte en el Templo Mayor*, Matos Moctezuma Eduardo, Fondo de Cultura Económica, 1998, p.38.

*Nanáhuatl, que era de Tamoanchan. Águila, tigre, gavilán, lobo; chicuacén écatl (6 viento), chicuacén xóchitl (6 flor): ambos a dos son nombres del Sol”<sup>27</sup>*

*“Decían que antes de que hubiese día en el mundo, se juntaron los dioses en aquel lugar que se llama Teotihuacan. Dijeron los unos a los otros dioses: “¿Quién tendrá cargo de alumbrar al mundo?”. Luego a estas palabras respondió el dios que se llama Tecuciztécatl (el de la tierra de la concha marina), y dijo: “Yo tomo cargo de alumbrar al mundo”. Luego otra vez hablaron los dioses y dijeron: “¿Quién será otro?”. Luego se miraron los unos a los otros, y conferían quién sería el otro, y ninguno de ellos osaba a ofrecerse a aquel oficio; todos temían y se excusaban. Uno de los dioses de que no se hacía cuenta y era buboso, no hablaba sino oía lo que los otros dioses decían, y los otros le hablaron y le dijeron: “Sé tu el que alumbres, bubosito”. Y él de buena voluntad obedeció a lo que le mandaron y respondió: “En merced recibo lo que me habéis mandado, sea así”.<sup>28</sup>*

En esta primera parte, se identifica a los personajes, y sale a la luz, el nombre de Tecuciztécatl y Nanahuatzin. Se dice que ambos, a partir de ese reconocimiento de papeles, hicieron penitencia durante cuatro días. Después encendieron fuego en el hogar, el cual era hecho en una peña, que ahora llaman Teotexcalli. Así el relato nos cuenta que las ofrendas de ambos dioses eran completamente diferentes:

*“Todo lo que ofrecía el dios Tecuciztécatl era precioso. En lugar de ramos ofrecía plumas ricas de quetzal, y en lugar de pelota de heno ofrecía pelotas de oro, en lugar de espinas de maguey ofrecía espinas hechas de piedras preciosas, en lugar de espinas ensangrentadas ofrecía espinas hechas de coral colorado; y el copal que ofrecía era muy bueno.*

*El buboso, que se llamaba Nanahuatzin, en lugar de ramos ofrecía cañas verdes atadas de tres en tres todas ellas llegaban a nueve; ofrecía bolas de heno y espinas de maguey, y las ensangrentaba con su misma sangre; y en lugar de copal ofrecía las postas de las bubas. ”<sup>29</sup>*

Ya después hace referencia formalmente a las pirámides:

---

<sup>27</sup> Matos Moctezuma Eduardo, *Vida y muerte en el Templo Mayor*, p.60.

<sup>28</sup> Krickeberg Walter, *Mitos y leyendas de los aztecas, incas, mayas y muscas*, p.28.

<sup>29</sup> *Idem*.

*“A cada uno de éstos se les edificó una pirámide, como monte; en los mismos montes hicieron penitencia durante cuatro noches. Estas pirámides todavía están en el pueblo de San Juan Teotihuacan”.*<sup>30</sup>

Sin embargo, en el libro *De Teotihuacan a los Aztecas*, Miguel-Léon Portilla ahonda en la parte que se refiere a la creación de estos monumentos:

*En seguida se pusieron en movimiento, todos se pusieron en movimiento: los niñitos, los viejos, las mujercitas, las ancianas. Muy lentamente, muy despacio se fueron, allí vinieron a reunirse en Teotihuacan. Allí se dieron las órdenes, allí se estableció el señorío. Los que se hicieron señores fueron los sabios, los conocedores de las cosas ocultas, los poseedores de la tradición.*

*Luego se establecieron allí los principados...*

*Y toda la gente hizo allí adoratorios [pirámides], al Sol y a la Luna, después hicieron muchos adoratorios menores. Allí hacían su culto y allí se establecían los sumos sacerdotes de toda la gente. Así se decía Teotihuacán, porque cuando morían los señores, allí los enterraban. Luego encima de ellos construían pirámides, que aún ahora están. Una pirámide es como un pequeño cerro, sólo que hecho a mano. Por allí hay agujeros, de donde sacaron las piedras, con que hicieron las pirámides, y así las hicieron muy grandes, la del Sol y la Luna. Son como cerros y no es increíble que se diga que fueron hechas a mano, porque todavía entonces en muchos lugares había gigantes...*

*Y lo llamaron Teotihuacán, porque era el lugar donde se enterraban los señores. Pues según decían: “Cuando morimos, no en verdad morimos, porque seguimos viviendo, despertamos. Esto nos hace felices”.*

*Así se dirigían al muerto, cuando moría. Si era hombre, le hablaban, lo invocaban como a ser divino, con el nombre de faisán, si era mujer, con el nombre de lechuza, les decían:*

*Despierta, ya el cielo se enrojece,  
ya se presentó la aurora,  
ya cantan los faisanes color de llama,  
las golondrinas color de fuego, ya vuelan las mariposas.*

*Por esto decían los viejos, quien ha muerto, se ha vuelto un dios. Decían: “se hizo allí dios, quiere decir que murió”.*<sup>31</sup>

---

<sup>30</sup> *Idem.*

Al cabo de cuatro noches de penitencia, comenzaron a hacer sus oficios, y un poco antes de la media noche le dieron a Tecuciztécatl sus atavíos: un plumaje llamado Aztacómitl, y una chaqueta de lienzo. A Nanahuatzin le tocaron la cabeza con papel, denominado Amatzontli y le pusieron una estola de papel y un maxtli (taparrabo), igual, de papel. Ya para ese tiempo el fuego tenía cuatro días de estar ardiendo y se postraron ambos personajes, alrededor del teotexcalli. En ese momento, los dioses se ordenaron en dos filas, al lado del fuego e indicaron:

*“¡Ea pues, Tecuciztécatl entra tú en el fuego! Él luego acometió para echarse en el fuego; y como el fuego era grande y estaba muy encendido tuvo miedo y no osó echarse en el fuego y se hizo hacia atrás. Cuatro veces probó, pero nunca se osó echar.”<sup>32</sup>*

Sin embargo estaba puesto de mandamiento que no se intentara más de cuatro veces. Así los dioses hablaron con Nanahuatzin y le dijeron:

*“¡Ea pues Nanahuatzin, prueba tu!” Nanahuatzin cerró los ojos y se lanzó al fuego. Luego comenzó a rechinar y rependar en el fuego, como quien se asa. Como vio Tecuciztécatl que se había echado en el fuego y ardía, arremetió y se echó en el fuego, y dizque luego una águila entró en el fuego y también se quemó, y por eso tiene las plumas hoscas y negruscas; a la postre entró un tigre, y no se quemó, sino se chamuscó y por eso quedo manchado de negro y blanco.”<sup>33</sup>*

Se dice que a partir de ésta situación se tomó la costumbre de nombrar a “los hombres diestros en la guerra “águila-tigre”, y dicen primero águila, porque ésta

---

<sup>31</sup> León-Portilla Miguel, *De Teotihuacan a los aztecas*, pp.62-63.

<sup>32</sup> Krickeberg Walter, *op cit*, p.29.

<sup>33</sup> *Idem*.

entró primero en el fuego, y se dice a la postre tigre, porque éste entró en el fuego después del águila...”<sup>34</sup>

Después de que ambas figuras se aventaron al fuego, los dioses se sentaron a esperar la salida de Nanahuatzin; pasado el tiempo, el cielo se tornó colorado y de todos lados emergía luz del alba. Fue en ese momento que los dioses se hincaron a esperar ver a Nanahuatzin convertido en Sol:

*“Miraron a todas partes volviéndose en rededor, más nunca acertaron a pensar, ni decir a qué parte saldría; en ninguna cosa se determinaron. Algunos pensaron que saldría en la parte norte y se pararon a mirar hacia él, otros hacia el medio día -a todas partes sospecharon que había de salir, porque en todas partes había resplandor del alba. Otros se pusieron a mirar hacia el oriente y dijeron: “Aquí, de esta parte, ha de salir el sol”.*<sup>35</sup>

El dicho de estos últimos fue verdadero, ya que por oriente es por donde surgió Nanahuatzin, y por donde hoy vemos brotar al Sol. Así, el relato dice que los que miraron hacia el oriente fueron:

*“Quetzalcóatl, el segundo nombrado Ehécatl y Tótec, o sea el señor de Anáhuatl y Tezcatlipoca rojo. También aquellos que se llaman Mimixcoa, y que no pueden contarse, y las cuatro mujeres llamadas Tiacapan, Teicu, Tlacoiehua, Xocóiotl”.*<sup>36</sup>

Ya cuando salió el Sol, estaba muy rojo y se contoneaba de una parte a otra; nadie podía mirarlo por su resplandor.

---

<sup>34</sup> *Idem.*

<sup>35</sup> *Idem.*

<sup>36</sup> León-Portilla Miguel, *op cit*, pp.59-60.



*“Después salió la luna en la misma parte del oriente, a la par del sol -primero salió el sol y tras él la luna; por el mismo orden que entraron salieron hechos sol y luna”<sup>37</sup>*

Así, el mito cuenta que estos dos astros tenían la misma cantidad de luz, y los dioses se reunieron para solucionar el problema y se dijeron:

*“ ¡Oh dioses! ¿Cómo será esto? ¿será bien que vayan ambos a la par? ¿será bien que igualmente alumbren?. Entonces los dioses dieron sentencia, y dijeron: sea de esta manera, hágase de esta manera. Y luego uno de ellos fue corriendo y dio con un conejo en la cara de Tecuciztécatl, y le oscureció la cara y le ofuscó el resplandor, y su cara quedó como esta ahora”.<sup>38</sup>*

El Sol y la Luna se quedaron inmóviles sobre la tierra ante el actuar de los dioses, estos tuvieron que reunirse de nueva cuenta y vemos el desenlace del mito:

*“¿Cómo podemos vivir? No se mueve el sol. ¿Hemos de vivir entre los villanos? Muramos todos y hagamos que resucite el sol por nuestra muerte. Luego el [dios del] aire se encargó de matar a todos los dioses. Mientras los mató, uno llamado Xólotl (gemelo) rehusaba la muerte, y dijo a los dioses: ¡Oh dioses! ¡dejadme con vida!; y lloraba en gran manera, de suerte que se le hincharon los ojos de llorar; y cuando llegó a él el que mataba, echó a huir y se escondió entre los maizales, convirtiéndose en una planta de maíz con dos cañas, que los labradores llaman xólotl, pero fue visto entre las plantas de maíz. Otra vez se echó a huir, y se escondió entre los magueyes, convirtiéndose en maguey que tiene dos cuerpos que se llama mexólotl. Otra vez fue visto, y se echó a huir metiéndose en el agua y haciéndose pez que por ello llaman axólotl. Por fin allí lo tomaron y lo mataron”.<sup>39</sup>*

Aun cuando los dioses murieron, esto no fue motivo suficiente para que el Sol se moviera, el viento empezó a soplar y logró moverlo. Sin embargo sólo después de que el Sol caminó, lo hizo la Luna, y es así que se separaron y salen en diversos tiempos: el Sol reside durante el día y la Luna, durante la noche.

---

<sup>37</sup> Krickeberg Walter, *op cit*, p.29.

<sup>38</sup> *Ibidem*, p.30.

<sup>39</sup> *Idem*.

Sin embargo hay una serie de diferentes versiones a este mito, las cito sólo como complemento, ya que como muchos autores lo han dicho en su momento, y en particular Lévy-Strauss, el mito es un fenómeno que parecería arbitrario, pero lejos de esto, “cómo comprender que, de un extremo a otro de la Tierra, los mitos se parezcan tanto?”<sup>40</sup>

La siguiente versión nos cuenta que en cuanto el Sol llegó al cielo:

*“... le hicieron al punto mercedes Tonacateuctli y Tonacacihuatl: le sentaron en un trono de plumas de quecholli y liaron la cabeza con una banda roja. Luego se detuvo cuatro días en el cielo; vino a pararse en el (signo) naollín; cuatro días no se movió; se estuvo quieto. Dijeron los dioses: “¿Por qué no se mueve?” Enviaron luego a Itztotli (el gavián de obsidiana, que fue a hablar y preguntar al Sol. Le habla: “Dicen los dioses: pregúntale por qué no se mueve”. Respondió el Sol: “Porque pido su sangre y su reino”. Se consultaron los dioses y se enojó Tlahuizcalpanteuctli, que dijo: “¿Por qué no lo flecho? Ojalá no se detuviera”. Le disparó y no le acertó. ¡Ah! ¡ah! le dispara y flecha el Sol a Tlahuizcalpanteuctli con sus sectas de cañones de plumas rojas y en seguida le tapó la cara con los nueve cielos juntos porque Tlahuizcalpanteuctli es el hielo”.*<sup>41</sup>

*“Después se hizo una junta por los dioses Tezcatlipoca y Huitzilopochtli y las diosas Xochiquétzal (o bien flor-pluma de quetzal, era venerada por los tlahuicas, acolhuas, xochimilcas y tlaxcaltecas; ocupaba un lugar privilegiado en el panteón azteca como diosa del amor, las artes domésticas, de la belleza y de las mujeres públicas, compañeras de los guerreros)<sup>42</sup> “Falda verde” y “Falda roja” e inmediatamente sucedió que sacrificaron a los dioses en Teotihuacan”.*<sup>43</sup>

E inmediatamente hubo mortandad en Teotihuacan.

Igual que en el anterior relato, el Sol se pone en marcha después de los sacrificios y la Luna de igual manera empieza su recorrido tras el Sol. Sin embargo, también se hace alusión al “conejo en la cara de la luna” cuando menciona que:

---

<sup>40</sup> Matos Moctezuma Eduardo, *Muerte a filo de obsidiana*, p.40.

<sup>41</sup> Matos Moctezuma Eduardo, *Vida y muerte en el templo mayor*, p.61.

<sup>42</sup> Felix Baez Jorge, *Los oficios de las diosas*, p.107.

<sup>43</sup> Krickeberg Walter, *op cit*, p.31.

*“Entonces uno de esos señores (Papaztac), de los dioses, salió corriendo. Con un conejo fue a herir el rostro de aquel, de Tecuciztécatl.<sup>44</sup> Luego vinieron a encontrarla en la encrucijada de los camonos los duendes y ciertos demonios, que le dijeron: se bienvenida por ahí. En tanto que ahí la detuvieron, le ajustaron al cuerpo puros andrajos; mientras que el sol estaba en el cielo detuvieron a la luna y solamente la dejaron el libertad después de que aquél se había puesto.”<sup>45</sup>*

Hay otro mito que relata que en cuanto los dioses se sacrificaron y se despojaron de sus prendas, se las obsequiaron a sus devotos como prueba de su fervor y amistad. Así, los servidores de los dioses muertos envolvían las mantas en palos y haciendo un agujero en el palo, le ponían por corazón unas piedras verdes de cuero de culebra y tigre, a este envoltorio le decían Tlaquimilolli y cada uno le ponía el nombre de aquel demonio que le había dado la manta. Cada uno de estos fieles devotos deambulaban tristes y pensativos con su Tlaquimilolli buscando si podrían ver a sus dioses o si se les aparecían. El devoto de Tezcatlipoca empeñándose en su devoción llegó a la costa del mar donde se le apareció el dios en tres diferentes maneras y le dijo:

*“Ven acá, fulano, pues eres tan gran amigo, quiero que vayas a la casa del sol y traigas de allá cantores e instrumentos para que me hagas fiesta. Para esto llamarás a la ballena, a la sirena, y a la tortuga, que se hagan puente por donde pises. Hecho el dicho puente, y dándole un cantar que fuese diciendo, entendiéndole el sol, avisó a su gente y criados que no le respondiesen el canto, porque a los que le respondiesen los había de llevar consigo. Y así aconteció que algunos de ellos pareciéndoles meliflúo el canto, le respondieron, a los cuales trajo con el atabal que llaman huéhuatl y con el teponaztli”<sup>46</sup>*

Así fue como comenzaron a hacerle fiestas y bailes a sus dioses.

---

<sup>44</sup> León-Portilla Miguel, *op cit*, p.60.

<sup>45</sup> Krickeberg Walter, *op cit*, p.31.

<sup>46</sup> *Idem*.

### 1.2.2 Otros mitos, otras lunas

Así termina el mito del nacimiento del Quinto Sol, sin embargo hoy atrás señalaba el carácter coincidente entre diversos pueblos alrededor del mundo al contar sus historias de cómo se formaron y nacieron estos dos principales astros de luz. A continuación haré mención de algunos mitos, y aunque sólo hablan de la creación de estas estrellas y no de las pirámides, el género de estos cuerpos celestes siempre está presente y por ello, en ese sentido es que lo que se dice, es interesante.

Este primer mito es originario de Oaxaca:

*“Entre los chinamecos, pueblo que vive en el estado de Oaxaca, se encuentra que sol y Luna eran dos niños, hermano y hermana. Los pequeños Sol y Luna mataron al águila de los brillantes ojos: Luna tomó el ojo derecho, que era de oro; Sol recogió el ojo izquierdo, que era de plata. Tras mucho caminar, Luna sintió sed. Sol prometió decirle dónde había agua a condición de que permutaran los ojos del águila; además, le impuso a su hermana la condición de que no bebiera el agua hasta que el Cura Conejo bendijera el pozo. Luna desobedeció y su hermano le golpeó el rostro con el Cura Conejo; a esto se debe que Luna tenga hoy la cara manchada”<sup>47</sup>*

A continuación nos vamos hacia el sureste con un mito originario de Chiapas que circula entre los tzeltales de Pinola:

*“La aventura ocurre en la feria de un pueblo. Una mujer y su hijo fueron a divertirse en los juegos mecánicos y subieron a la rueda de la fortuna. La madre llevaba consigo un conejo. Muchos hombres envidiosos que estaban en la feria sintieron coraje porque el niño y su madre habían podido subir a la rueda al primer intento, y les arrojaron piedras. Una de las piedras pegó en el ojo a la mujer. La rueda de la fortuna giró, subiendo al cielo al niño y a su madre. El niño se convirtió en el Sol, y su madre en la Luna. Ésta, por haber sido golpeada en el ojo, no brilla tanto como el Sol”<sup>48</sup>*

---

<sup>47</sup> López Austín Alfredo, *El conejo en la cara de la luna*, pp.22-23.

<sup>48</sup> *Ibidem*, p.23.

Ahora, trasladémonos al sur de América con un mito originario de los incas de Machu-Picchu denominado “La luna y las estrellas”:

*Adoraban los indios de Pacasmayo y los más de los llanos por principal y superior dios a la Luna, porque predomina sobre los elementos, crea las comidas y causa los alborotos del mar, rayos y truenos. En una huaca era su adoratorio que llamaban Sian, que en lengua yunga quiere decir casa de la Luna. Teníanla por más poderosa que el Sol, porque él no aparecía de noche y la Luna sí se dejaba ver de noche y de día; ...y también porque la Luna eclipsa [al Sol] y el sol jamás a ella... En los eclipses de Sol hacían festines a la Luna, festejando su victoria. En los de la Luna, lloraban en él bailes lúgubres, mientras duraba su eclipse... Creían los indios de los llanos [de la costa] que cuando la Luna no aparecía aquellos dos días, iba al otro mundo a castigar a los ladrones que habían muerto...*

*Tenían por deidad dos estrellas que llamaban Pata, que son las que llamamos las [tres] Marías y muchos de estos indios cuentan hoy (y muchos quizá lo creen) que la estrella de en medio es un ladrón y malhecho que la Luna quiso castigar y envió las dos estrellas que lo llevase asido (que eso quiere decir Pata) y lo entregaron a que se lo comiesen buitres; éstos son [representados] figurados en cuatro estrellas que están más debajo de las [tres] Marías y que en memoria de este castigo ejemplar citan aquellas siete estrellas en el cielo, acordando la culpa y el castigo.<sup>49</sup>*

El mito dentro de ésta estructura deja claro el papel y la característica de “el” y de “ella”, de un Sol fuerte y simplemente más decisivo, y deja de lado a una Luna, un astro menor, que como señala el mito del Quinto Sol, es una luna que se emparenta con las mujeres.

Existe una situación importante dentro del mundo mítico, y es que se trata de la única fuente discursiva que nos queda para saber un poco más de los otros, ahora no presentes, pero viven en el centro mismo del discurso, porque como se aprecia, el mito determina la conducta y el pensamiento del pueblo teotihuacano, delineando su forma de vida y pensamiento, construyendo finalmente la idiosincrasia teotihuacana.

---

<sup>49</sup> Krickeberg Walter, *op cit*, pp.188-189.

Con todo lo anterior, el mundo del género dentro de lo prehispánico pareciera una condición que simplemente no es diferente a lo que escuchamos hoy en día en pleno siglo XXI. Las mujeres teotihuacanas fueron importantes y reconocidas en su calidad de madres, fuera de ello la que es relevante, aparece como de casualidad. Los roles ya se encuentran establecidos, y las posiciones sociales marcan las diferencias.

Así, la pirámide de la Luna es todo un racimo de condiciones sociales femeniles ya establecidas, que desemboca en arquitectura genérica desigual.

# Capítulo 2

Siguiendo con el mundo  
preinterpretado de la doxa

## 2.1 La consolidación del pueblo mexicana: análisis sociohistórico

*“Artemisa es una imagen erótica;  
Coatlicue es otra; Julieta, otra... Pero la  
historia las aísla, rompe todo parentesco  
entre ellas, las vuelve inexplicables como  
imágenes eróticas.”*  
Octavio Paz

Citar dentro de la arqueología, a deidades relacionadas con el sexo femenino, no es difícil, pues la mayor parte de lo que tiene que ver con la tierra, con el nacimiento y con la comida, siempre refiere a diosas. Lo difícil llega cuando dentro de todo un contexto y un modo de vida, se trata de saber más de ellas fuera de esos roles.

De igual modo que el capítulo uno, es primordial desarrollar una primera etapa del marco metodológico que requiere la hermenéutica profunda, me refiero al análisis sociohistórico como primer escalón para derivar en la interpretación de mi segunda forma simbólica que en este caso es Coatlicue.

Se le conoce como “nuestra madre la mujer serpiente”<sup>50</sup> y “madre de los dioses”.<sup>51</sup> Cada que se habla de ella es en el sentido único de deidad de la tierra y de la fertilidad, o bien, la relacionan con la muerte. Sin embargo, Coatlicue, ha recibido varios nombres y ya no se digan adjetivos.

Coatlicue tiene un origen mexicana-azteca. Ésta cultura nómada por excelencia, tuvo lugar en el periodo posclásico de la historia, es decir, entre los años 1200 d.c. al 1521 momento de la Conquista. Originalmente partieron de Aztlán, rumbo

---

<sup>50</sup> Quance Roberta Ann, *Mujer o árbol*, p.244.

<sup>51</sup> Baquedano Elizabeth, *Los aztecas*, p.172.



al centro de la República. Se crearon del último grupo chichimeca que llegó al Valle de México<sup>52</sup> y se dice que estuvieron en peregrinación alrededor de doscientos años, y no fue sino hasta el 1325<sup>53</sup> aproximadamente, que llegaron a establecerse en México-Tenochtitlan debido a la señal esperada: el águila parada sobre un nopal.

En este sentido es importante recordar que para ese tiempo ya existían grandes civilizaciones al Occidente, Sureste, Noreste y Centro de México. Sin embargo la última de las grandes culturas prehispánicas se estaba fundando.

Al respecto Sahagún comenta:

Así en ninguna parte pudieron establecerse,

Sólo eran arrojados,

vinieron a pasar a Coatepec,

vinieron a pasar a Tollan,

vinieron a pasar a Ichpuchco,

vinieron a pasar a Ecatepec,

Luego a Chiquiuhpetitlan.

En seguida a Chapultepec, donde vino a establecerse mucha gente.<sup>54</sup>

En cuanto al espacio-tiempo de la pieza, Justino Fernández, asegura que fue elaborada hacia 1454. Esther Pasztory propone que se esculpió para la celebración del fuego nuevo de 1506 y María Teresa Uriarte coincide con esta idea ya que se cree que correspondería al momento en que los mexicas, ya asentados en Tenochtitlan, utilizaron diversas obras de arte y arquitectura para transmitir mensajes de consolidación de su poder político.<sup>55</sup>

---

<sup>52</sup> *Ibidem*, p.22.

<sup>53</sup> Ceballos Novelo Roque J., *Culturas del valle de México. arcaica, teotihuacana, azteca*, México: El Nacional, UNAM-IIH, 1942, p.89.

<sup>54</sup> Baquedano Elizabeth, *op cit*, p.25.

<sup>55</sup> Uriarte María Teresa en *Arqueología Mexicana*, "Coatlicue, imagen de consolidación del Estado mexicana, Vol. X- Núm. 55, mayo-junio 2002, p.68.

El campo de interacción de estos peregrinos fue bastante amplio, tanto que fueron una cultura totalmente homogénea, es decir, en todas las ciudades existían tanto asentamientos, como presos de ciudades vecinas, lo importante es que este proceso de culturización estaba presente en todo punto del país, cuanto y más en este grupo de migrantes.

Los mexica, por su origen multiétnico, lograron consolidar una enorme ciudad, con todo lo que ello implica. Se dice que todo lo que existía dentro de la ciudad estaba permeado de religiosidad, es decir, la religión era interventora y causa de toda actividad, hasta el mismo Tlacatecuhtli (emperador) era un sacerdote y tanto él como todos los que estaban al frente del Estado, habían sido educados en el Calmecac, una escuela sacerdotal.<sup>56</sup> Ante lo anterior, es evidente que la sociedad misma era la base del credo. Así, existió, una diligencia del pueblo a través de, en primer lugar, la doctrina y en segundo, la milicia.

En cuanto a la estructura social, era muy claro, a diferencia de la cultura teotihuacana, existe mucha referencia acerca del desarrollo del pueblo. Existieron los calpullis<sup>57</sup> (los españoles lo tradujeron como barrios), que eran divisiones territoriales, es decir, grupos de familias que veneraban a un dios en común y eran lideradas por un anciano, mismo que tenía un protagonismo total al interior de cada uno de los integrantes del calpulli.

Cabe señalar que las familias era un conjunto de personas que adoraban al mismo dios, no estrictamente tenían una condición biológica igual, sino el único lazo que los unía era el parentesco religioso.

Las mujeres ejercían un papel secundario dentro de la sociedad, un ejemplo de lo anterior es que desde el nacimiento, sus obligaciones eran señaladas, ya que

---

<sup>56</sup> Caso Alfonso, *La religión de los aztecas*, p.82.

<sup>57</sup> *Idem.*

“si el nacido era hembra, los padres la hacían simular que tejía y que hilaba con instrumentos de juguete”<sup>58</sup> En tanto que a los nacidos varones, simulaban movimientos con armas de juguete. En cuanto a la responsabilidad de los hijos, “los padres vigilaban la educación de los hijos y las madres daban instrucción a las hijas”. Esta situación da un contexto claro de las mujeres dentro de su comunidad. Ya existe aunque no con el término, una discriminación de género.

Respecto al empoderamiento, se tiene registrado en el Código Mendoza y en la Tira de Tepechpan, que existieron 10 Tlatoanis, es decir gobernantes, de México-Tenochtitlan:

- Acamapichtli 1376-91?
- Huitzilihuitl 1391-1416
- Chimalpopoca 1417-27
- Itzcoatl 1428-40
- Motecuhzoma I Ilhuicamina 1440-68
- Axayacatl 1468-81
- Tízoc 1481-86
- Ahuitzotl 1486-1502
- Motecuhzoma II Xocoyotzin 1502-20
- Cuauhtémoc 1520-21<sup>59</sup>

Los anteriores nombres refieren exclusivamente a hombres gobernantes, por lo tanto no existió una mujer gobernante en ningún periodo de que se tiene registro.

Existen varios medios de transmisión de las formas simbólicas, es decir, sabemos hoy día acerca de la cultura mexicana por varias cuestiones: los restos de lo que alguna vez fueron sus edificios, viviendas y adoratorios. También existe por otro

---

<sup>58</sup> Vaillant C. George, *La civilización azteca. origen, grandeza y decadencia*. pp.96-97.

<sup>59</sup> Baquedano Elizabeth, *Los aztecas*, p.31.

lado una parte totalmente pictográfica, esto es pintura mural y grabados en vasijas, vasos, platos y demás objetos de uso primario de personajes de alta jerarquía. También existe otro sistema de reconocimiento y es a través de las ofrendas y toda la serie de objetos de carácter cültico-ofrendístico. Sin embargo persiste un referente inigualable y es la escultura, de un tamaño y forma que hace presencia. Aunque algunos han llamado a este arte una expresión monstruosa, lo que es cierto es que los monolitos, son reconocidos dentro de la arqueología como la forma misma de un pueblo guerrero.

## 2.2 La Coatlicue y el género: análisis formal o discursivo

Es momento de revisar el segundo tiempo de la hermenéutica profunda, poniendo a la cultura mexicana, y en particular a Coatlicue como un compendio de formas discursivas, como un todo articulado que emite un mensaje.

La pieza tiene un lado anverso y reverso, esto se identifica por sus “senos flácidos de amamantar a tantos dioses, cansina, medio jorobada, pero poderosa”<sup>60</sup>. El monolito mide 2 metros 50 centímetros de alta y 1 metro 60 centímetros de ancha<sup>61</sup>. En su parte inferior tiene tallado a Mictlantecuhtli “el Señor de los muertos” o bien el “Dios que reina el Mictlan”<sup>62</sup>, “Tzontémoc o Aculnahuactl”<sup>63</sup> o “Dios del inframundo; éste relieve mide 1 metro 15 centímetros de alto, y 1 metro 10 de ancho.<sup>64</sup> Cuenta con 5 caras talladas (en términos meramente geométricos): lado anterior, posterior, lateral izquierdo y derecho, así como base. Cuenta con diferentes elementos, tales como serpientes, corazones, manos, cráneos, plumas, así como extremidades (cabeza, manos, pies) de animal. La Coatlicue tiene ciertos rasgos de ser humano, como

---

<sup>60</sup> Barba de Piña Chan Beatriz, en *Información: 6*, Centro de Estudios Históricos y Sociales, UAS Campeche, mayo-agosto, 1983, p.6.

<sup>61</sup> Fernández Justino, *Coatlicue, estética del arte indígena antiguo*, p.213.

<sup>62</sup> Caso Alfonso, *El pueblo del Sol.*, p.76.

<sup>63</sup> Matos Moctezuma Eduardo, *Muerte a filo de obsidiana*, p.69.

<sup>64</sup> Fernández Justino, *op cit.*, p.213.

la posición en la que se encuentra y una división clara de torso, espalda, pechos, piernas y brazos, así como cabeza.

De acuerdo con Andrés de Tapia, un conquistador que se unió a Hernán Cortés antes de arribar a lo que denominaran la Nueva España y nacido en Tapia, España; narra que cuando ellos llegan a Tenochtitlan, van a dar con "*el patio de los ídolos*"<sup>65</sup>, y "*en medio de él había una torre que tenía ciento trece gradas a más de palmo cada una, y esto era macizo, y encima dos casas de más altor que pica y media, y aquí estaba el ídolo principal de toda la tierra*"<sup>66</sup>. Los investigadores han llegado a la conclusión de que el conquistador estaba describiendo el Templo de Huitzilopochtli. Más adelante comenta: "*De afuera de este hueco (es decir del sitio donde está la imagen de Hiutzilopochtli) estaban dos ídolos sobre dos basas de piedra grande, de altor las basas de una vara de medir, y sobre éstas, dos ídolos de altor de casi tres varas de medir cada uno; serían de gordor de un buey cada uno; eran de piedra de grano bruñida*"<sup>67</sup>. Se dice que uno de esos dos ídolos que menciona, era la diosa Coatlicue, por la siguiente descripción: "*sobre la piedra cubiertas de nácar, que es conchas en que las perlas se crían, y sobre este nácar, pegado con betún a manera de engrudo, muchas joyas de oro, y hombres y culebras y aves e historias hechas de turquesas pequeñas y grandes, y de esmeraldas y amatistas, por manera que todo el nácar estaba cubierto excepto en algunas partes donde lo dejaban para que hiciese labor con las piedra. Tenían estos ídolos unas culebras gordas de oro ceñidas y por collares cada diez o doce corazones de hombre, hechos de oro, y por rostro una máscara de oro, y ojos de espejo y tenía otro rostro en el cocodrilo, como cabeza de hombre sin carne.*"<sup>68</sup>. Como se puede leer, lo que vemos actualmente de la diosa, es solamente la piedra, todo ese colorido lo arrancaron "barbaramente" los españoles, he ahí la respuesta al desgajamiento de algunas partes de la pieza.

---

<sup>65</sup> Gurría Lacroix Jorge en Estudios de cultura náhuatl, IIH, *Andrés de Tapia y la Coatlicue*, Vol. XIII, p.25.

<sup>66</sup> *Idem*.

<sup>67</sup> *Ibidem*, p.27.

<sup>68</sup> *Ibidem*, p.28.

Se cree que el otro vestigio que se menciona es Yolotlicue (se puede notar que a ella sí le fue peor en las manos de los españoles, ya que está muy deteriorada e incompleta), deidad que al igual que Coatlicue se encuentra en el Museo Nacional de Antropología e Historia.

### 2.2.1 Coatlicue, la diosa “bárbara”

Coatlicue, con todos los elementos anteriormente citados, emite actos del habla, le dice algo a la gente. A lo largo del tiempo, desde que la diosa fue encontrada y desenterrada por primera vez el 13 de agosto de 1790, ha logrado una interacción con todo el que la ve, una interacción lingüística como se denomina dentro del análisis conversacional. A continuación citaré y comentaré parte de esto.

Con motivo de emparejar la plaza principal, hoy Zócalo, el entonces Virrey Revillagigedo, mandó a hacer atarjeas y fue allí donde se hizo el hallazgo. Un testigo narra el hecho:

*“ el día 4 de septiembre de 1790 en México, en la plaza principal, enfrente del rial palacio, abriendo unos cimientos sacaron un ídolo de la gentilidad, cuya figura era una piedra muy labrada con una calavera en las espaldas, y por delante otra calavera con cuatro manos (y) figuras en el resto del cuerpo pero sin pies ni cabeza...”<sup>69</sup>*

Así el Corregidor de la Capital de la Nueva España Don Bernardo Bonavía y Zapata sugiere que la pieza sea llevada a la Real y Pontificia Universidad para su resguardo, además, la midan, pesen y dibujen para garantizar su preservación, ya que en voz del mismo Corregidor es: “digna de conservarse por su antigüedad, por los escasos monumentos que (...) quedan de aquellos tiempos”<sup>70</sup>. Y hablando del exterminio que hicieron los españoles de los vestigios prehispánicos, Fray

---

<sup>69</sup> Matos Moctezuma Eduardo, *Las piedras negadas. De la Coatlicue al Templo Mayor*, p.20.

<sup>70</sup> *Ibidem*, p.18.

Servando Teresa de Mier cuenta que “al primer obispo de México se le antojó que todos los manuscritos simbólicos de los indios eran figuras mágicas, hechicerías y demonios, y se hizo un deber religioso de exterminarlos por sí y por medio de los misioneros, entregándo á las llamas todas las librerías de los aztecas.”<sup>71</sup> Otro que también se encarga de fragmentar la historia fue el Sr. Palafox quien “acabó de destruir todas las estatuas aztecas que había en las calles y esquinas de México”<sup>72</sup>

Regresando a Coatlicue, Revillagigedo aprueba las propuestas del traslado de la diosa, esto ocurre un 25 de septiembre de 1790. Es llevada primero al frente de la segunda puerta del Real Palacio para después ser conducida al atrio de la Pontificia Universidad<sup>73</sup> lugar del que fue removida tiempo después para ser enterrada de nueva cuenta.

Ese año fue especialmente importante para la arqueología mexicana ya que se hacen tres hallazgos determinantes, claro, con marcados grados de relevancia. Tres meses después, descubren la Piedra del Sol, o bien, Calendario Azteca. Éste se encontraba a poca distancia de Coatlicue y con la parte grabada hacia abajo. A pesar de ser ambas piezas monumentos de la “gentilidad”, el destino que tienen es muy diferente ya que se hace la petición de que el Calendario “se pusiese en parte pública, donde se conservase siempre como un apreciable monumento de la antigüedad indiana”<sup>74</sup>. Así, después de varios meses, la pieza es empotrada en la torre poniente de la Catedral a la vista del público<sup>75</sup>.

En este sentido, antes de que se encontrase la Piedra del Sol, algunos países europeos desdeñaban la Conquista, ya que aseguraban que ésta, se había realizado a pueblos bárbaros y en este sentido no había nada que hacer en

---

<sup>71</sup> *Ibidem*, p.40-41.

<sup>72</sup> *Ibidem*, p.41.

<sup>73</sup> *Ibidem*, p.22.

<sup>74</sup> *Idem*.

<sup>75</sup> *Ibidem*, p.23.

México, pero es cuando descubren la Piedra del Sol, que reconocen que el mundo prehispánico no era tan irracional ni simple.

Para este tiempo mientras que la Piedra del Sol es motivo de orgullo y de exhibición que denota el adelanto de todo un pueblo, Coatlicue es arrinconada en los corredores de la Universidad como prueba fiel de la barbarie.

Así, Coatlicue es sepultada:

*“La estatua se colocó (...) en uno de los ángulos del espacioso patio de la Universidad en donde permaneció en pié por algún tiempo, pero al fin fue preciso sepultarla otra vez (...), por motivo que nadie ha previsto. Los indios, que miran con tan estúpida indiferencia todos los monumentos de las artes europeas, acudían con inquieta curiosidad a contemplar su famosa estatua. Se pensó al principio que no se movían en esto por otro incentivo que por el amor nacional, propio no menos de los pueblos salvajes que de los civilizados, y por la complacencia de contemplar una de las obras más insignes de sus ascendientes, que veían apreciada hasta por los cultos españoles. Sin embargo, se sospechó luego, que en sus frecuentes visitas había algún secreto motivo religioso. Fué pues indispensable prohibirles absolutamente la entrada; pero su fanático entusiasmo y su increíble astucia burlaron del todo ésta providencia. Espiaban los momentos en que el patio estaba sin gente, en particular por la tarde, cuando al concluirse las lecciones académicas se cierran a una todas las aulas. Entonces, aprovechándose del silencio que reina en la morada de las Musas, salían de sus atalayas é iban apresuradamente a adorar a su diosa Teoyaomiqui. Mil veces, volviendo los vedeles de fuera de casa y atravesando el patio para ir á sus viviendas, sorprendieron á los indios, unos puestos de rodillas, otros postrados (...) delante de aquella estatua, y teniendo en las manos velas encendidas o alguna de las varias ofrendas que sus mayores acostumbraban presentar á los ídolos. Y esto hecho, observado después con muchos cuidado por*



*personas graves y doctas (...), obligó á tomar, como hemos dicho, la resolución de meter nuevamente dentro del suelo la expresada estatua.*”<sup>76</sup>

Esta carta redactada por el Obispo Benito María Moxó y Francoly en 1805 está basada en lo escrito por Don Antonio de León y Gama en una publicación que denominó *Descripción histórica y cronológica de las dos piedras que con ocasión del nuevo empedrado que se está formando en la plaza principal de México, se hallaron en ella en el año de 1790*; aquí, León y Gama, identifica a esta primera piedra como Teoyaomiqui y dice que la pieza es un compendio de varios dioses y su misión consiste en recoger las almas de los guerreros muertos en las batallas.<sup>77</sup> Es por eso que personas de este tiempo incluyendo el mismo Alejandro de Humboldt dictaminan sus comentarios en torno a los escritos de León y Gama. Sin embargo Adolfo Chavero para ese tiempo asegura que la estatua colosal, es Coatlicue y a su vez, ésta es madre de Huitzilopochtli.

Coatlicue vive todo el movimiento independentista bajo tierra y es entre 1821 y 1824 de acuerdo con Bullock y Mayer respectivamente, que la pieza es exhumada, sin embargo, esto no fue razón suficiente para exhibirla en público “sino que, en consideración más bien de motivos nacionalistas, fue colocada en la esquina de un corredor, pero rodeada de tablas y muebles viejos, donde prácticamente quedó sepultada”<sup>78</sup>

### 2.2.2 Lo que opinaron cuando la conocieron

Hubo un viajero que se enteró de la existencia de una pieza que en ese momento yacía enterrada y pidió al entonces Obispo de Linares, Don Primeo Feliciano Marín que sea exhumada para poder estudiarla. Los frailes aceptan la petición y Alejandro de Humboldt “estudia la pieza y en cuanto se retira vuelven,

---

<sup>76</sup> *Ibidem*, pp.38-39.

<sup>77</sup> Anales del Museo Nacional de México, Tomo II, p. 448.

<sup>78</sup> Matos Moctezuma Eduardo, *Las piedras negadas. De la Coatlicue al Templo Mayor*, p.41.

presurosos, a enterrarla una vez más”<sup>79</sup> El oriundo alemán pregunta el porqué de la inhumación, y los maestros responden, que es por no “oponer el ídolo a la juventud mejicana”<sup>80</sup>.

Humboldt opina de la siguiente manera de Coatlicue:

“A ese gusto por las formas incorrectas y aún repugnantes de los mejicanos, a perpetuar su barbarie, parece que han de haber contribuido singularmente, así la ferocidad de sus costumbres que un culto sanguinario sancionaba ...”<sup>81</sup>

Lo anterior es muy contradictorio, ya que en ese mismo estudio, el trotamundo se expresa así de la Piedra del Sol:

“Un Pueblo que regulaba sus fiestas por el movimiento de los astros, y que grababa sus fastos en un monumento público, tenía derecho a que con justicia se le creyera más adelantado de lo que han supuesto Pauw, Raynal y aun Robertson, el más serio de los historiadores de América, y es que ellos llaman bárbaro todo estado del hombre que se aleja del tipo de cultura que se tienen formados según sus ideas sistemáticas; para nosotros no pueden existir esas profundas divisiones de los pueblos bárbaros y civilizados”<sup>82</sup>

Humboldt añade que es un “ídolo de waka basáltica gris azulada, mezclada con feldespatos vítreos, que representa a Huitzilopochtli y Teoyaomiqui”<sup>83</sup>

En este sentido, Alfredo Chavero hace una acotación importante y asegura que:

*“el ídolo estaba colocado en el Templo Mayor de México, en el edificio llamado Atlauhlico, (...) pues por su inmenso peso no es de suponerse que haya sido*

---

<sup>79</sup> *Idem.*

<sup>80</sup> *Idem.*

<sup>81</sup> *Idem* pp.36-37.

<sup>82</sup> *Ibidem*, p.37.

<sup>83</sup> *Ibidem*, p.36.

*trasladado á gran distancia. Sobre la calavera de la parte posterior del ídolo está grabada la fecha 12 ácatl, que corresponde al año 1491. Como el rey Ahuizotl concluyó y dedicó el gran teocalli de México en 1487, es de suponer que continuando los otros edificios del templo, cuidó principalmente del de la madre de su dios principal, Huitzilopochtli, y lo consagró cuatro años después del de éste; siendo de advertir que el periodo de cuatro años era sagrado para los mexica. Podemos pues decir que este idolo de Coatlicue, madre de Huitzilopochtli, fué erigido en el Templo Mayor de México, en el edificio llamado Atlauhlico, por el rey Ahuizotl en el año 12 ácatl ó 1491”<sup>84</sup>*

Así, la interacción discursiva sigue con comentarios de:

Fray Diego Durán: *“la madre de Huitzilopochtli y que habitaba en el cerro de Culhuacán y quien, al estar afligida hasta el retorno de su hijo, no se lavaba ni se aliñaba y ni cambiaba sus ropas. Los emisarios la veían como una mujer terrible de cabello enmarañado y quien recibía a los huéspedes de su hijo en la colina de Coatepec quejándose por su ausencia.”*<sup>85</sup>

Juan de Torquemada: *afirma que Coatlicue significa “falda de serpiente”, ella que era madre de muchas gentes, de entre las cuales las principales son los Centzonhuitznáhua y Coyolxauhqui. Mas tarde hace un perfil de ella como devota y atenta quien sirvió a los dioses, preocupó por la limpieza de los lugares sagrados en el cerro de Coatepec y dio a luz a Huitzilopochtli.*<sup>86</sup>

Histoire de Mechique: *Diosa de las tierras y como la segunda de los dioses del decimotercer cielo.*<sup>87</sup>

---

<sup>84</sup> Anales del Museo Nacional de México, Tomo II, p.483.

<sup>85</sup> Pearce Hicknell Dianne C., *Las mujeres con las manos curativas*, TESIS, UNAM, México 1993 p.54.

<sup>86</sup> *Idem.*

<sup>87</sup> *Idem.*

Barba de Piña Chan: *la tarea de Coatlicue era la de recoger las almas de aquellos que habían muerto en las guerras floridas y de prisioneros que habían sido sacrificados.*<sup>88</sup>

Cartwright Brundage: *asegura que Coatlicue e Iztaccihuatl son la misma.*<sup>89</sup>

Justino Fernández: *Del caos de la monstruosidad, de lo demoníaco, del mundo del terror y del espanto, surgió hermosa, portentosa, poderosa; como obra maestra, monumental; como fuente de inusitada belleza; como concentradora dinámica de los múltiples horrores del universo; como perteneciente a la escultura que cuenta entre las grandes realizaciones del arte mundial; como la más fantástica creación plástica de todos los pueblos; como transformación de lo terrible en lo sublime, como más allá de lo puramente estético.*<sup>90</sup>

Alfredo Chavero: *Según la fábula Coatlicue tenía también los nombres de Cihuacoatl, mujer culebra, y Cihuateotl, dios-mujer. El más hermoso de los ídolos.*<sup>91</sup>

Alfonso Caso: *El arte azteca al representar a esta diosa con toda la originalidad bárbara de un pueblo joven y enérgico, realizó una obra maestra. La colosal estatua de Coatlicue del Museo Nacional, supera en fuerza expresiva a las creaciones más refinadas de pueblos que, como el maya, concebían a la vida y a los dioses en una forma más serena. Toda la figura es una síntesis admirable de las ideas de amor y destrucción, que corresponden a la tierra, y el artista indio realizó en su grado supremo, en esta escultura, lo que en nuestro concepto es la característica constante del arte indígena, la realidad en el detalle y la subjetividad del conjunto.*

---

<sup>88</sup> *Idem.*

<sup>89</sup> *Idem.*

<sup>90</sup> Fernández Justino, *op cit*, p.207.

<sup>91</sup> *Idem.*

*La figura no es la representación de un ser, sino de una idea, pero las partes son de un realismo sorprendente; las escamas de los cuerpos de las serpientes, los detalles del macabro collar y los dobleces de las tiras de cuero, que forman el adorno posterior, han sido reproducidos con una fidelidad que sólo puede tener un pueblo que está cerca de la Naturaleza.<sup>92</sup>*

*Tablada: ya en nuestro tiempo siguió pareciendo obra de terror y espanto.<sup>93</sup>*

*Eulalia Guzmán: monstruo que tuvo por rival a Coyolxauhqui y después a Chalchiutlicue, pero ya no se deja de hablar de ella.<sup>94</sup>*

*O'gorman: portentosa monstruosidad.<sup>95</sup>*

*Toscano: la obra maestra de la escultura americana en ella lo terrible se vuelve una fuente de inusitada belleza.<sup>96</sup>*

*Vaillant: no sólo es poderosa y aterradora, sino que concentra dinámicamente los múltiples horrores del universo.<sup>97</sup>*

*Kubler: uno de los eventos cimeros entre las más grandes realizaciones del arte mundial, en que se expresa el ciclo de la vida y la muerte.<sup>98</sup>*

*Solá: Coatlicue vuelve a ser pavorosa, pero también es la más fantástica y terrorífica creación plástica de todos los pueblos.<sup>99</sup>*

---

<sup>92</sup> Caso Alfonso, *op cit*, pp.45-47.

<sup>93</sup> Fernández Justino, *op cit*, p.207.

<sup>94</sup> *Idem.*

<sup>95</sup> *Idem.*

<sup>96</sup> *Idem.*

<sup>97</sup> *Idem.*

<sup>98</sup> *Idem.*

<sup>99</sup> *Idem.*

Westheim: *horripilante, lo monstruoso monumentalizado y a su vez, lo terrible se transforma en lo sublime, hay en ella surrealismo.*<sup>100</sup>

Y recientemente, el doctor Miguel León Portilla dice: *en Coatlicue se muestran incorporadas a la piedra las ideas del principio cósmico generador y sostén universal, la orientación cruciforme de los rumbos del universo, así como el dinamismo del tiempo que crea y destruye por medio de la lucha, categoría central en el pensamiento cosmológico náhuatl. Por esto, tal vez el más maravilloso de todos los símbolos de su pensar cosmológico es la plástica figura trágicamente bella de Coatlicue.*<sup>101</sup>

Esto fue un poco de lo que se ha dicho de Coatlicue. Pasando a un orden sintáctico de la doxa, Coatlicue es una palabra que se deriva de Coatl que en náhuatl significa serpiente. De este modo se hace una traducción como “La de la falda de serpiente”<sup>102</sup>, otros prefieren llamarla “Diosa de la Tierra”<sup>103</sup>, o “diosa de la Fertilidad”<sup>104</sup>, sin embargo la primera acotación es la más exacta, en el orden de la gramática práctica o sintaxis operativa en el discurso cotidiano.

A decir de Justino Fernández, la diosa no es sólo un nombre, ya que como pieza y obra arquitectónica es muy impresionante, pero también representa una singular y complicada estructura narrativa, ya que al tallar cada parte de ella, el artista prehispánico no dejó de lado el mito al que hace referencia y del que es parte esencial.

---

<sup>100</sup> *Idem.*

<sup>101</sup> León-Portilla Miguel, *La filosofía náhuatl*, p.119.

<sup>102</sup> Maynez Pilar, *Religión y magia*, p.124.

<sup>103</sup> Vaillant George C., *op cit*, p.150.

<sup>104</sup> Baquedano Elizabeth., *op cit*, p.172.

### 2.2.3 El mito del nacimiento de Huitzilopochtli

Se dice que los mexica en su peregrinación hasta el corazón del islote, eran guiados por los teomama, “cargadores del dios”. Llevaban la imagen de Huitzilopochtli (Colibrí del Sur o Colibrí Zurdo)<sup>105</sup>, esto es muy importante ya que Coatlicue fue madre de Huitzilopochtli\*, y el mito teogónico\*\* así lo confirma:

*En Coatepec, por el rumbo de Tula,  
había estado viviendo,  
allí habitaba una mujer  
de nombre Coatlicue.  
Era madre de los 400 Surianos  
y de una hermana de éstos  
de nombre Coyolxauhqui.  
Y esta Coatlicue allí hacía penitencia,  
barría, tenía a su cargo barrer,  
así hacía su penitencia,  
en Coatepec, la Montaña de la Serpiente,  
y una vez,  
cuando barría Coatlicue,  
sobre ella bajo un plumaje,  
como una bola de plumas finas.  
En seguida lo recogió Coatlicue,  
lo colocó en su seno.  
Cuando terminó de barrer,  
buscó la pluma, que había colocado en su seno,  
pero nada vio allí.  
En ese momento Coatlicue quedó encinta.<sup>106</sup>*

---

<sup>105</sup> *Ibidem*, p.24.

\* Huitzilopochtli, en su calidad y ventaja de dios, tuvo varios orígenes, esto de acuerdo a diferentes mitos. En este sentido para los fines de este trabajo de titulación se ha tomado este mito en particular, proveniente del Códice Matritense, ya que es esta ascendencia del dios portento la que interesa.

\*\* Los mitos teogónicos son aquellos que se refieren al surgimiento de los dioses. Pueden ser de dos tipos: dioses que siempre han existido y son creadores a su vez de dioses; o bien, dioses que devienen de un héroe cultural o de un personaje importante que es posteriormente deificado. Tomado de “Vida y muerte en el Templo Mayor”, Matos Moctezuma Eduardo, Fondo de Cultura Económica, 1998.

<sup>106</sup> Matos Moctezuma Eduardo, *Vida y muerte en el Templo Mayor*, p.67.

Los 400 hijos de la diosa llamados Surianos (por venir del Sur), al darse cuenta que su madre estaba encinta, se enojaron en gran medida y dijeron:

*“¿Quién le ha hecho esto?  
¿Quién la dejó encinta?  
Nos afrenta, nos deshonra”.*<sup>107</sup>

Coyolxauhqui hija también de Coatlicue, al saber lo que sucedía a su madre, conminó a sus hermanos a una rebelión:

*“hermanos, ella nos ha deshonrado,  
hemos de matar a nuestra madre,  
la perversa que se encuentra ya encinta.  
¿Quién le hizo lo que lleva en el seno?”*<sup>108</sup>

El mito menciona que en cuanto Coatlicue se enteró de lo que pasaba por la mente de sus hijos, se entristeció mucho pero:

*“Su hijo Huitzilopochtli, que estaba en su seno,  
le confortaba, le decía:  
no temas, yo sé lo que tengo que hacer”*<sup>109</sup>

Así, el relato da detalle de cómo los hijos de Coatlicue, dirigidos por Coyolxauhqui, van atravesando poblados como Tzompantitlan y Coaxalpan hasta llegar al cerro de Coatepec, lugar donde se encontraba Huitzilopochtli pendiente del recorrido con ayuda de uno de sus hermanos llamado Cuahuitlicac. Así los Surianos y Coyolxauhqui llegan a la cumbre, y es cuando:

*“En ese momento nació Huitzilopochtli”*<sup>110</sup>

---

<sup>107</sup> *Idem.*

<sup>108</sup> *Ibidem* p.68.

<sup>109</sup> *Idem.*

<sup>110</sup> *Ibidem*, p.70.



De este modo da inicio una de las batallas más significativas y apremiadas para la cosmovisión mexicana\*, o bien, lo que León-Portilla ha llamado una visión místico-guerrera del Universo, ya que Huitzilopochtli logra aniquilar en primer término a su hermana Coyolxauhqui y luego a sus hermanos.

*Y este Huitzilopochtli, según se decía, era un portento,  
porque con sólo una pluma fina,  
que cayó en el vientre de su madre Coatlicue,  
fue concebido.*

*Nadie apareció jamás como su padre.  
A él lo veneraban los mexicas, le hacían sacrificios,  
lo honraban y servían.*

*Y Huitzilopochtli recompensaba  
a quien así obraba.*

*Y su culto fue tomado de allí,  
de Coatepec, la montaña de la serpiente,  
como se practicaba desde los tiempos antiguos.<sup>111</sup>*

También se ha dicho que el anterior mito simboliza el eterno devenir del tiempo, en el sentido de que Coatlicue al contar entre sus atributos que es diosa de la Tierra:

*“Todas las mañanas da a luz a Huitzilopochtli, el sol, el cual es arrastrado en el firmamento por las Xiuhcóatl o serpientes de fuego. En ese momento derrota a la luna y las estrellas, sus hermanas, y reina triunfante durante todo el día. Al anochecer, se cubre con su anual (una especie de doble o de disfraz) y recorre el inframundo, hasta que es vuelto a la luz por la tierra.”<sup>112</sup>*

A este respecto, el maestro Alfonso Caso, afirma que Coatlicue tiene entre los mitos aztecas una preponderancia singular porque es la madre del Sol, la Luna y las estrellas ya que “nace de ella milagrosamente Huitzilopochtli en el momento en que las estrellas, capitaneadas por la Luna, pretenden matarla porque no

---

\* El hombre nahua tenía, con base en el conocimiento de la naturaleza del que es poseedor, una forma determinada de explicarse el orden universal. Así, este conjunto de ideas y de pensamientos, este orden estructurado de concebir el lugar que los dioses, los astros, la tierra y el hombre mismo tiene en el universo, y la explicación que de ello se deriva, es lo que se denomina cosmovisión. *Supra* p.39.

<sup>111</sup> Matos Moctezuma, *Vida y muerte en el Templo Mayor*, p.71.

<sup>112</sup> Sodi M. Demetrio, *Las grandes culturas de Mesoamerica*, p.174.

creen en el prodigio de la concepción divina, y el Sol-Huitzilopochtli nace de su vientre armado del rayo de luz y mata a la Luna y a las estrellas.”<sup>113</sup>

Sin embargo, es importante mencionar que el mito como tal, no da una clara idea de qué fue lo que pasó con Coatlicue, mucho menos cómo surgió.

En este sentido, el origen de Coatlicue dentro de la cosmovisión mexicana lo relata Joaquín Izcabalceta en *“Historia de los mexicanos por sus pinturas”*:

*“Tezcatlipoca hizo cuatrocientos hombres y cinco mujeres porque hobiese gente para que el sol pudiese comer, los cuales no vivieron sino cuatro años los hombres, y las cinco mujeres quedaron vivas. En el deceno año deste segundo trece ponen que Suquiquezar, primera mujer de Picicutecli, hijo del primer hombre, murió en la guerra, y fué la primera que murió en la guerra, y la más esforzada de cuantas murieron en ella”*<sup>114</sup>.

Cabe señalar que Tezcatlipoca fue hijo de los primeros dioses: Tonacatecli y Tonacaciquatl o Cachequecatl, ella y él respectivamente. De este modo engendraron cuatro hijos y uno de ellos, el de en medio, fue Tezcatlipoca.<sup>115</sup>

Así, el mito teogónico sigue hablando acerca de la presencia de Coatlicue en la tradición de los antiguos mexicanos:

*“Desta estancia vinieron á un cerro que está antes de Tula, que se llama Coatebeque, do estuvieron nueve años; y como llegaron los macehuales traían en mucha veneración las mantas de las cinco mujeres que hizo Tezcatlipoca y fueron muertas el día que fué hecho el sol, como está dicho y de las mantas resucitaron las dichas cinco mujeres, y andaban haciendo penitencia en este cerro, sacándose sangre de las lenguas y orejas; y pasados cuatro años de su penitencia, la una que se decía Cuatlque, leyendo virgen, tomó unas pocas de plumas blancas é púsolas en el pecho, y empreñóse sin ayuntamiento de varón, y nació della Uichilogs otra vez allende de las otras veces que avía nacido,*

---

<sup>113</sup> Caso, Alfonso, *op cit*, p.43.

<sup>114</sup> García Izcabalceta Joaquín, *Historia de los mexicanos por sus pinturas, Nuevos documentos para la nueva Historia de México*, p.215.

<sup>115</sup> *Ibidem*, p.209.

*porque como era dios hacía y podía lo que quería; y aquí resucitaron los cuatrocientos hombres que Tezcatlipuca hizo y murieron antes que el sol se hiciese; y como vieron que estaba preñada Catlique la quisieron quemar, y Uchilogos nació della armado y mató á todos estos cuatrocientos...*<sup>116</sup>

Lo anterior está plasmado con ayuda de los informantes de Sahagún, en el Códice Matritense del Real Palacio y es la primera vez que se habla en un manuscrito de la Diosa. A este respecto, el Doctor Miguel León Portilla afirma que hay una presencia de la Diosa Madre, Coatlicue, en otro mito mexicana pero con otro nombre: Yaocíhuatl, la Mujer Guerrera, ella, hija del Señor de Culhuacán, fue pedida por mandato de Huitzilopochtli para convertirla en su diosa. "El dios dispuso que la doncella culhuacana fuera sacrificada. Una vez muerta, se practicó en ella una especie de tlacaxipehualiztli, desollamiento. Con su piel se vistió un sacerdote que precisamente con tal atavío iba a representar a Yaocíhuatl, la Mujer Guerrera."<sup>117</sup> Los culhuacanos al saber de lo anterior se encolerizaron, razón por la cual los mexicas huyeron hacia una nueva meta: la consagración de su Ciudad, el islote, la Gran Tenochtitlan. "Y en este postrer episodio, inmediatamente anterior al establecimiento en la isla predestinada, actúa también, en forma significativa y ahora favorable, una mujer"<sup>118</sup> así describe el hecho el texto de Alvarado Tezozomoc en traducción del Doctor León-Portilla:

*Ce cihuatl moxauhticac, una mujer afeitada a la manera antigua. Su participación consistió en que panohuani quimontequilico, vino a servirles poniéndoles un pasadero. Si bien el relato añade que amo quimati in campa hualla, no se sabe de dónde vino, el indicio de su afeite a la antigua, aunado a su empeño en ayudar a los seguidores de Huitzilopochtli, mueve a entrever como hipótesis, una presencia de la diosa madre, Coatlicue.*<sup>119</sup>

Por la forma mítica en que Coatlicue concibe a Huitzilopochtli, se le ha vinculado con la madre Chimalma, la tierra, misma que de a cuerdo a la mitología fue madre de Quetzalcoatl. Ésta comparación es porque "andando barriendo la

<sup>116</sup> García Izcabalceta Joaquín, *op cit* pp.220-221.

<sup>117</sup> León-Portilla Miguel, "México-Tenochtitlan, Su espacio y tiempo sagrados", p.40.

<sup>118</sup> *Ibidem*, p.41.

<sup>119</sup> *Idem*.

dicha Chimalma, halló un Chalchihuitl (que es una pedrezuela verde) y que la tragó, y que de eso se empreñó, y así parió al dicho Quetzalcohuatl..."<sup>120</sup> Sin embargo Chimalma es una palabra compuesta por *Chimalli*, que quiere decir escudo, y *maitl* que significa mano, por lo tanto la interpretación es "Escudo de la mano" o "Mano del escudo".<sup>121</sup> También las emparentaban volviéndolas hermanas, y se dice que hasta "fusionaron y confundieron parcialmente los sacerdotes mexica a Quetzalcóatl y a Huitzilopochtli".<sup>122</sup>

Tanto en el ámbito del discurso como del orden sintáctico y pictórico, ambas deidades son diferentes, pero en este último rubro, mientras que Coatlicue es representada gráficamente en el Códice Matritense\* como una mujer guerrera ataviada y sosteniendo una *coatl* (serpiente), en forma de cetro, Chimalma esta representada "con un escudo (...) y dentro una mano (...) así se le ve en la Piedra del sacrificio gladiatorio, sosteniendo el escudo el dios del fuego Xiuhtecuhtlitletl"<sup>123</sup>

Es importante destacar que Coatlicue, está íntimamente relacionada con dos diosas, que al igual que ella representan a la Tierra en esta doble función de creadora/destructora, ellas son Cihuacoatl, mujer serpiente, y Tlazolteotl, diosa de la inmundicia.<sup>124</sup> Las tres divinidades forman parte de lo que el panteón azteca denomina los dioses de la tierra y de la muerte.

Esto fue el marco mítico que gira en cuanto a Coatlicue. El discurso es notoriamente discriminador. Está presente ya esta construcción social, o bien, condena social. El género forma parte del todo. Conforme el mito va avanzando se habla de una mujer, que causó una deshonra, y lo único que la enaltece es, que producto de ese estigma, nace uno de los Dioses más relevantes para los

---

<sup>120</sup> Anales del Museo Nacional, Tomo II, p.292.

<sup>121</sup> *Idem.*

<sup>122</sup> Macazaga Ordoño César, Mito y simbolismo de Coyolxauhqui, p.20.

\* Vease foto No. 28.

<sup>123</sup> Anales del Museo Nacional, p.292.

<sup>124</sup> Alfonso Caso, *op cit*, p.43.

mexica. Fuera de ello, Coatlicue es una mujer que cumple una condena: barrer el Cerro de Coatepec, y ser señalada y desaparecer de la historia misma después de parir, situación que sucede a menudo con las mujeres de nuestro tiempo.

# Capítulo

# 3

Hermenéutica  
arqueocomunicativa

### 3.1 INTERPRETACIÓN DE LA DISCRIMINACIÓN DE GÉNERO EN LA PIRÁMIDE DE LA LUNA

*“La gran obra de arquitectura, no tiene sexo, ni clase, ni raza, es neutra,  
esto siempre desde la perspectiva de un varón”  
-Mónica Cevedio-*

La interpretación de la doxa, viene a poner de manifiesto el último elemento del modelo tripartito de Thompson. Un movimiento final de pensamiento que consiste en la re/interpretación, de mi fenómeno comunicativo.

Para empezar la interpretación, es importante dejar en claro en qué termino y bajo qué condiciones me refiero a género, ya que éste significado, junto con sexo, van de la mano pero no son lo mismo. Mientras que sexo es una condición biológica, asignada por cromosomas y no es variable, el género refiere a una construcción social, asignada por el entorno, por la comunidad y por el medio. El género tiene relación con el espacio, con el tiempo y el lugar<sup>125</sup>, así, los comportamientos de género no son estáticos sino variables y culturales. Ante esta situación, es importante distinguir entre la diferencia sexual-biológica y la diferencia genéricamente impuesta, que surge de la educación sexista y androcéntrica\*.

Este concepto, estructurado en el siglo XX, parecería que nada tiene que ver con una forma de vida del año 100 a.C, tal vez no con el término como tal, pero el género en Teotihuacan ya estaba presente. Un ejemplo muy claro de esto, es que el pueblo que erigió la Pirámide de la Luna, era gobernado por un solo grupo, conformado en su mayoría por personajes de sexo masculino. Este agregado,

---

<sup>125</sup> Cevedio Mónica, *Arquitectura y género*, p.18.

\* Victoria Sau dice: androcentrismo es un enfoque unilateral que toma al varón / hombre como medida de todas las cosas. Tomado de <http://es.geocities.com/contraandrocentrismo/antropologia.htm>., octubre2005

ostentaba el poder y controlaba todo el aspecto social. Así, estamos hablando de “La Ciudad de los Dioses”, no la “Ciudad de las Diosas”.

De esta forma se tiene que:

“La división social (en Teotihuacan) está conformada, por un lado, por los nobles y sacerdotes que tienen el control social. (...) Sobresale de manera significativa la representación de dioses y de sacerdotes tanto en escultura de piedra y barro como en la gran cantidad de murales policromados esparcidos por distintos lugares de la ciudad”<sup>126</sup>

De lo anterior se deriva que en Teotihuacan hubo un dominio teocrático, es decir, “el sacerdote tuvo gran importancia en la sociedad teotihuacana, pero a él se unen los grandes jefes militares”<sup>127</sup>

Como se puede observar en los anteriores párrafos, en ninguna parte están las mujeres. Se habla de sacerdotes, jefes militares, dioses, pero no de mujeres. Es cierto que existen los registros de dos reinas teotihuacanas, pero como lo expliqué en el capítulo uno, Tomeyauhtzin y Amaxolotzin, sólo llegan a ejercer el poder\* por mera casualidad, no porque se les crea aptas y nacidas para gobernar, situación que no se dudaba en el caso de los varones.

Todo lo anterior se encapsula el que “en una sociedad clasista, la cultura dominante es la de la clase que detenta el poder, y dentro de ésta, la del género

---

<sup>126</sup> *Ibidem*, p.114.

<sup>127</sup> *Ibidem*, p.115.

\* El poder tiene clasificaciones y grados, en la cultura teotihuacana empieza en términos de ejercicio de gobierno o de mandato. Sin embargo, todo el circundante de la sociedad se permea, así, “distinto de la potencia -virtud del hombre, manifestación de su inteligencia, que Spinoza definía por el solo esfuerzo de “perseverar en su ser”-, el poder del uno puede desplegarse hasta los límites del derecho natural del otro. Del poder, como de la potencia, las mujeres son excluidas por el principio de sujeción que las ata a su marido. La libertad, la independencia, privilegios masculinos, condiciones de acceso al poder, son también obstáculos que impiden a las mujeres del derecho a disfrutar naturalmente de las virtudes esenciales del hombre. Como la potencia supone la posesión, las mujeres “al poder de su marido” no pueden disfrutar naturalmente de un derecho igual al de los hombres”. Tomado de Hirata Helena, et al. *Diccionario crítico del feminismo*, Madrid: Síntesis, 2002, p.194.



dominante.”<sup>128</sup> Así, Teotihuacan, fue una ciudad en la que la participación de la mujer, es secundaria y poco relevante, sólo importante en su función biológica.

Pero ¿qué pasa míticamente con las mujeres teotihuacanas?, en el capítulo uno abordé el mito del Quinto Sol, que refiere a la edificación de las Pirámides, pero también se habla de un trío de mujeres que son llamadas a una “junta de dioses”, para determinar el rumbo final y el destino de la iluminación de la Ciudad de los Dioses:

*“Después se hizo una junta por los dioses Tezcatlipoca y Huitzilopochtli y las diosas Xochiquétzal (o bien flor-pluma de quetzal, era venerada por los tlahuicas, acolhuas, xochimilcas y tlaxcaltecas; ocupaba un lugar privilegiado en el panteón azteca como diosa del amor, las artes domésticas, de la belleza y de las mujeres públicas, compañeras de los guerreros)<sup>129</sup> “Falda verde” y “Falda roja” e inmediatamente sucedió que sacrificaron a los dioses en Teotihuacan”.*<sup>130</sup>

Esta parte del mito es el único registro de la participación activa y decisiva de mujeres en cuanto a situaciones de tal valor. Cabe mencionar, que Xochiquétzal, tuvo una advocación de “diosa de las relaciones sexuales ilícitas y de las prostitutas que vivían con los jóvenes del tepochcalli, participaban en las danzas de los guerreros y los acompañaban a la guerra”<sup>131</sup>. También se dice que ella “fue la primera que murió en la guerra, y la más esforzada de cuantas murieron en ella”<sup>132</sup>; además Seler<sup>133</sup> aseguraba que era una divinidad con relativo parentesco a Tlazoltéotl (Diosa de la basura, de las cosas carnales y comedora de cosas sucias)<sup>134</sup> en el sentido de que eran divinidades selénicas asociadas al Norte, región de la oscuridad y de la muerte.

---

<sup>128</sup> Cevedio Mónica, *op cit*, p.18.

<sup>129</sup> Felix Baez Jorge, *Los oficios de las diosas*, p.107.

<sup>130</sup> Krickeberg Walter, *Mitos y leyendas de los aztecas, incas, mayas y muscas*, p.31.

<sup>131</sup> Baez-Jorge Felix, *op cit*, p.108.

<sup>132</sup> *Idem*.

<sup>133</sup> *Ibidem*, p.109.

<sup>134</sup> Maynez Pilar, *Religión y magia*, p.157.

En cuanto a “Falda verde” y “Falda roja”, no encontré ningún registro de quiénes fueron ni cuál era su característica.

Lo interesante es resaltar que Xochiquétzal es considerada una mujer pública, una prostituta. Lo anterior habla de que también existía la mujer privada, es decir, de acuerdo con Mónica Cevedio: “la mujer (...) siempre fue reconocida, hasta hoy día, a través del hombre que tiene a su lado: la hija, la madre, la esposa de...o peor todavía la mujer de... La única posibilidad de ganar la calle era ejerciendo la prostitución, es decir, ser la mujer pública, la public woman, vedándose así el espacio público”.<sup>135</sup>

De este modo, en el discurso, Xochiquétzal fue una diosa en la que su poder y fuerza, quedan rebasados por un estado de mujer pública.

El mito del Quinto Sol, es un claro ejemplo de la división de clases, en especial, cuando se hace presente a los dos futuros astros:

*“Todo lo que ofrecía el dios Tecuciztécatl era precioso. En lugar de ramos ofrecía plumas ricas de quetzal, y en lugar de pelota de heno ofrecía pelotas de oro, en lugar de espinas de maguey ofrecía espinas hechas de piedras preciosas, en lugar de espinas ensangrentadas ofrecía espinas hechas de coral colorado; y el copal que ofrecía era muy bueno.*

*El buboso, que se llamaba Nanahuatzin, en lugar de ramos ofrecía cañas verdes atadas de tres en tres todas ellas llegaban a nueve; ofrecía bolas de heno y espinas de maguey, y las ensangrentaba con su misma sangre; y en lugar de copal ofrecía las postas de las bubas.”<sup>136</sup>*

Este fragmento del mito, da cuenta de que se trató de una sociedad claramente segmentada en clases. En el mito se habla de un rico y un pobre, de un personaje de calidad jerárquica, y también se cita a un personaje enfermo y común:

---

<sup>135</sup> Cevedio Mónica, *op cit*, p.43.

<sup>136</sup> Krickeberg Walter, *op cit*, p.28.

TECUCIZTÉCATL	NANAHUATZIN
Dios	El buboso
Plumas de Quetzal	Cañas verdes atadas de tres en tres hasta llegar a nueve
Pelotas de oro	Bolas de heno
Espinas hechas de piedras preciosas	Espinas de maguey
Espinas hechas de coral colorado	Espinas de maguey bañadas con su sangre
Copal muy bueno	Postas de las bubas

Por ser Tecuciztécatl agraciado, se designó como el primero en aventarse a las llamas, y por ende, resurgir más tarde como el Sol, sin embargo:

*“¡Ea pues, Tecuciztécatl entra tú en el fuego! Él luego acometió para echarse en el fuego; y como el fuego era grande y estaba muy encendido tuvo miedo y no osó echarse en el fuego y se hizo hacia atrás. Cuatro veces probó, pero nunca se osó echar.”<sup>137</sup>*

Ante tal aprensión de Tecuciztécatl, los Dioses determinaron que era tiempo de darle oportunidad al personaje menos importante y menos ataviado:

*“¡Ea pues Nanahuatzin, prueba tu!” Nanahuatzin cerró los ojos y se lanzó al fuego.*

*Luego comenzó a rechinar y rependar en el fuego, como quien se asa. Como vio Tecuciztécatl que se había echado en el fuego y ardía, arremetió y se echó en el fuego, y dizque luego una águila entró en el fuego y también se quemó, y por eso tiene las plumas hoscas y negruscas; a la postre entró un tigre, y no se quemó, sino se chamuscó y por eso quedo manchado de negro y blanco.”<sup>138</sup>*

En el ámbito discursivo, Teotihuacan se aprecia como una ciudad regida por un orden de niveles sociales, situación que hace una división de poder y que exista

<sup>137</sup> Krickeberg Walter, *op cit*, p.29.

<sup>138</sup> *Idem*.

un dominante y un dominado. En este sentido, el mito del Nacimiento del Quinto Sol, aparece dominando la escena de una nueva era para los humanos y tiene como protagonistas a dos hombres, que son puestos a prueba. Las mujeres son llamadas a participar en la decisión final del rumbo de la Tierra, pero siempre después de los hombres, no a la par. Finalmente, el discurso reafirma las diferencias y hay un ganador que emerge como Sol y como protagónico cada mañana, pero también existe un perdedor con menos luz, "un Sol disminuido"<sup>139</sup> que lo llamaron Luna, y es así como se edifican las Pirámides en honor a estos dos astros.

La identificación de Luna-Mujer<sup>140</sup> es preponderante en las actuales visiones del mundo. El sexo que se le atribuye es de acuerdo a la cultura. Mientras que para algunos el astro es bisexual, para otros es plenamente masculino o bien, para otras visiones la Luna es mujer, representa el lado femenino, Teotihuacan se encuentra en este último caso.

Sin embargo hay una condición que ratifica el sexo femenino de la Pirámide de la Luna: la orientación geográfica. De acuerdo con el arqueólogo e historiador Eduardo Matos Moctezuma, la Pirámide de la Luna es el único edificio dentro de la zona arqueológica que tiene una orientación Norte-Sur, es decir, la construcción tiene un lado anverso y un reverso. El trasero ve hacia el Norte, sitio que para el mundo prehispánico significaba el frío, la oscuridad y la muerte. El lado frontal ve hacia el sur, lugar en donde nacen las flores y con ello la vida, hay luz y calor. Así, con este último punto la relación Luna-Mujer teotihuacana se ratifica, ya que como se vio en el mito y se ha podido observar en la pintura mural y en diversos testimonios semióticos y sintácticos, la mujer teotihuacana sólo era importante en su calidad biológica. De tal modo, la Pirámide de la Luna se erige frente a la Calzada de los Muertos como una gran obra femenil y como una cavidad vaginal, ya que exploraciones iniciadas en el

---

<sup>139</sup> Pellicer Carlos en Boletines INAH: "Teotihuacan", No. 13, 1963, p.46.

<sup>140</sup> Felix Baez Jorge, *op cit*, p.259.

año de 1998, dan cuenta de una serie de diferentes ofrendas en algunas etapas de construcción\*. Ofrecimientos muy característicos que no se presentaron en el resto de las pirámides que circundan el sitio. Así, entre restos humanos, animales, piezas de cerámica y diversas piedras preciosas talladas, la pirámide ha sido la cavidad que resguarda estos actos de tipo ritual-ofrendístico. Cabe recordar que el basamento consta de siete partes constructivas\*, tal vez esto refiere a que la Luna dura siete días en el mismo estado o comportamiento, es decir, dura siete días como Luna nueva, en tanto que a cuarto creciente otros siete días, llega a luna llena y permanece de esta forma siete días más y finalmente durante siete días se difumina con el cuarto menguante. Esto puede ser un parámetro más para de ello derivar su nombre: Pirámide de la Luna; su sexo: femenino y su discriminación de género, como parte de representar a una mujer, dentro de la cosmogonía teotihuacana.

En lo que a la arquitectura se refiere, Mónica Cavedio afirma que la división de género se manifiesta en los diseños de las viviendas y en el diseño urbano, ya que se proyectan los criterios patriarcales<sup>141</sup>, asimismo la Pirámide de la Luna no es la excepción.

Esta discriminación de género, consiste en varias observaciones. La primera y más evidente es el tamaño y la monumentalidad, mientras la Pirámide más grande dentro del sitio, cuenta con 315 escalones, 5 basamentos grandes\* y dos pequeños y está dedicada al Sol, figura masculina, ejemplar de valor y heroísmo, la pequeña, con 111 escalones y 7 cuerpos, es una representación de un segundo lugar, de un segundo momento y así, de un segundo astro, menos luminoso, y directamente relacionado con una mujer/Luna. De este modo, la

---

\* Para leer el detalle de las exploraciones dentro de la Pirámide de la Luna ver Apéndice I.

\* Ver foto No. 1.

<sup>141</sup> Cavedio Mónica, *op cit*, p.19.

\* Se dice que Leopoldo Batres, o bien llamado "dinamitero Batres", añadió el último basamento a la pirámide. Léase a Remy Bastien en su tesis *La Pirámide del Sol en Teotihuacan*. También se puede consultar la entrevista a Matos Moctezuma realizada por la Revista Arqueología Mexicana, Vol. 1-Núm-1, pp.31-34.

“arquitectura es el reflejo de la clase dirigente de su pueblo (...) y de su género”<sup>142</sup>, así, la monumentalidad manifiesta fuerza, presencia, y en este caso discriminación, porque “el poder masculino ha arraigado en todo los discursos complejos -ya sean los cuerpos de las mujeres o los edificios-”.<sup>143</sup>

Hasta hoy día, la cultura del tamaño persiste, esto, traducido en actos del habla denota poder y presencia. Mientras que lo visitantes al sitio muestran una inquietud por llegar hasta la pirámide del Sol, siempre se deja en segundo término a la de la Luna, porque aseguran “es más pequeña y aparte está un poco fea para subir”. Otro punto importante en cuanto a la observación, son las fotos que publicitan al sitio, siempre que se habla de Teotihuacan es con una imagen de la Pirámide del Sol, disuadiendo la visita del público a ver la monumental pirámide del Sol, únicamente, por todo lo que el tamaño conlleva en una sociedad mexicanamente machista. En este sentido la arquitectura del sitio detona la discriminación de género, porque en cada construcción está plasmada la ideología del personaje que edifica y del pueblo que lo rodea. De este modo la Pirámide de la Luna es el reflejo del pensamiento y de la concepción de la mujer en la Ciudad de los Dioses.

Un tercer punto que habla de una discriminación de género en la Pirámide de la Luna es la fecha en que se empiezan a hacer indagaciones al interior del basamento. Mientras que para la pirámide del Sol, su primera exploración se lleva a cabo a mediados del siglo XVII por Don Carlos de Sigüenza y Góngora<sup>144</sup>, para la Pirámide de la Luna empiezan las excavaciones a finales del siglo XX por Saburo Sugiyama y Rubén Cabrera<sup>145</sup>.

La discriminación de género, es un fenómeno social que en Teotihuacan estuvo y está presente. El lugar que ocupó la mujer fue en un segundo terreno, siempre

---

<sup>142</sup> Cevedio Mónica, *op cit*, p.55.

<sup>143</sup> Ecker Gisela, *et.al*, *Estética feminista*, p. 169.

<sup>144</sup> Matos Moctezuma Eduardo en *Arqueología Mexicana*, “*La arqueología de Teotihuacan*”, No. 64, 2003 p. 29.

<sup>145</sup> *Ibidem*, p.35.

después del hombre y esto se manifestó claramente en los vestigios arquitectónicos.

La diferencias que versan en desigualdad e inequidad, no sólo se refieren a una condición actual, ni de tipo laboral, académico o de salud, (por mencionar algunos escenarios), sino que es un fenómeno que en el mundo prehispánico teotihuacano existió.

### 3.2 INTERPRETACIÓN DE LA DISCRIMINACIÓN DE GÉNERO EN COATLICUE

*“¿Quién es la Chingada?  
Ante todo, es la madre.  
No una madre de carne y hueso,  
sino una figura mítica.”  
-Octavio Paz-*

La cultura mexicana, un pueblo de los últimos en fundarse y los primeros en transculturizarse con la llegada de los españoles, tuvo en todo momento una fuerte carga de género.

De acuerdo con Fray Bernardino de Sahagún y su texto del siglo XVI, *Las cosas de la Nueva España*, las diferencias de comportamiento en relación con el sexo estaban completamente delineadas y por ende había ya una determinación de género y roles. Así, unos cuantos días después del alumbramiento, la partera hacía una ceremonia para “iniciar al bebé y a su familia en los deberes que se esperaban de los varones y de las mujeres”<sup>146</sup>. De este modo, “en el caso de los niños la comadrona les presentaba un pequeño escudo, hecho de masa, con un arco y flechas en miniatura, así como pequeños utensilios relacionados con la profesión de la familia. A las niñas, la partera les presentaba una escoba,

---

<sup>146</sup> Tate E. Carolyn en *Arqueología Mexicana*, “Cuerpo, cosmos y género”, Vol. XI- Núm. 65, enero-febrero 2004, p.37.

instrumentos para hilar y tejer y atuendos femeninos”<sup>147</sup>. Conforme el niño iba creciendo, el pueblo azteca esperaba que él “se convirtiera en guerrero, ya que al tomar cautivos pagaba su deuda con la Tierra”<sup>148</sup>, mientras, “una niña debía casarse, ser el corazón de la casa, y se esperaba que se afanara junto al hogar para alimentar a la siguiente generación de guerreros”<sup>149</sup>.

Esta determinación de vida para los sexos pre-Conquista, (finales del siglo XV) no se deferencia mucho del que la sociedad propone ahora, desarrolla y ejecuta en pleno siglo XXI, la idea de género ya es totalmente consciente y el texto de Sahagún lo revalida:

*“Habéis de estar dentro de la casa como el corazón dentro del cuerpo, no habéis de andar fuera de casa, no habéis de tener la costumbre de ir a ninguna parte, habéis de ser la ceniza con que se cubre el fuego del hogar, habéis de ser las trébedes donde se pone la olla, en este lugar os entierra nuestro señor, aquí habéis de trabajar, vuestro oficio ha de ser traer agua y moler el maíz en el metate, allí debes sudar, cabe la ceniza y cabe el hogar”*<sup>150</sup>

Se puede ya apreciar en la cultura mexicana un discurso totalmente falogocéntrico\*-androcéntrico, es decir, una situación de vida cotidiana en la

---

<sup>147</sup> *Idem.*

<sup>148</sup> *Idem.*

<sup>149</sup> *Idem.*

<sup>150</sup> Tomado de la exposición: “*Divina y humana*” presentada en el Museo Nacional de Antropología e Historia en 2004.

\* Originalmente llamado “orden simbólico falogocéntrico”, es una determinación de preferencias. “Es un “orden” porque dicta órdenes acerca de cómo debe ser la conducta de la(s) persona(s), dice cómo tiene que comportarse la gente, tanto en lo público como en lo privado, y también tanto en lo individual como en lo colectivo. Es “simbólico” en tanto que se estructura desde los mecanismos de internalización y operación del lenguaje, donde los signos convencionales sobredeterminan “a-priori” el sentido de los símbolos socioculturales. Y es “falocéntrico” porque favorece a quienes se considera *propietarios* “naturales” del *falo* -pene (varones-padre), colocándoles jerárquicamente, a través del enredo retórico de metáforas y metonimias, por encima de quienes lo posee tal cual (mujeres-madre), del mismo modo que favorece al trabajo intelectual (*logos*-capital) sobre el trabajo manual (*erga*-fuerza de trabajo), y al centro-metrópoli /desarrollo-gobierno) sobre la(s) periferia(s)-postcolonial(es) (subdesarrollo-pueblo(s)). Tomado de Mendiola Salvador, *Teoría Feminista Sobre Estudios De Género*, Editado por la UNAM en el año de 1998, p.16.



que la mujer no tiene un papel protagónico, sino secundario y redundante a lo privado, al servicio de los hombres y sólo relevante en las “derivaciones de la mujer”: madre. Así, “la mujer del pueblo, como la que era de doble linaje, tenían atributos en común; su figura ideal incluía: ser afanosa en el hogar, estar al servicio de sus hijos y marido, ser buena cocinera e hilandera, ser modesta, respetuosa, persona que siempre tiene algo que hacer, religiosa, y en suma, poseer lo que bellamente es evocado en la expresión cihuayotl iixco ca: la femineidad luce en su rostro” .<sup>151</sup>

En tanto al mito, la discriminación de género es clara. El nacimiento de Huitzilopochtli, narración en la que se lee una participación activa de la Diosa Coatlicue, denota rasgos de diferenciación de fuerzas. Se tiene un primer momento de reconocimiento del lugar en que se desarrolla el hecho:

*..Coatepec, por el rumbo de Tula..*<sup>152</sup>

¿quién era Coatlicue?:

*...madre de los 400 Surianos  
y de una hermana de éstos  
de nombre Coyolxauhqui.*<sup>153</sup>

¿Qué hacía en Coatepec Coatlicue?

*...allí hacía penitencia, barría, tenía a su cargo barrer...*<sup>154</sup>

¿Qué le sucedió?

*...cuando barría Coatlicue,*

---

<sup>151</sup> León-Portilla Miguel, en Arqueología Mexicana, “Cihuayotl iix ca: la femineidad luce en su rostro”, Vol. V-Núm. 29, enero-febrero 1998, p.19.

<sup>152</sup> Matos Moctezuma Eduardo, *Vida y muerte en el Templo Mayor*, p.67.

<sup>153</sup> *Idem.*

<sup>154</sup> *Idem.*

*sobre ella bajo un plumaje,  
como una bola de plumas finas.  
En seguida lo recogió Coatlicue,  
lo colocó en su seno.  
Cuando terminó de barrer,  
buscó la pluma, que había colocado en su seno,  
pero nada vio allí.  
En ese momento Coatlicue quedó encinta.<sup>155</sup>*

Después viene el climax del mito:

*¿Quién le ha hecho esto?  
¿Quién la dejó encinta?  
Nos afrenta, nos deshonra.<sup>156</sup>*

En este párrafo se encuentra inmerso el discurso oscuro de la discriminación de género. A pesar de que este mito fue escrito bajo la mirada de Fray Bernardino de Sahagún en el Colegio de Sta. Cruz de Tlatelolco entre el año 1575-1577, contiene la visión de los escribanos indígenas, por lo tanto puede considerarse alterado por una visión occidental, pero no todo es así, ya que “el valor del mito como mito, (...) persiste a despecho de la peor traducción. Sea cual fuere nuestra ignorancia de la lengua y la cultura de la población donde se lo ha recogido, un mito es percibido como un mito por cualquier lector, en el mundo entero.”<sup>157</sup> En este sentido, “la sustancia del mito no se encuentra en el estilo, ni el modo de la narración, ni en la sintaxis, sino en la historia relatada”<sup>158</sup>. De este modo, una poesía, por ejemplo, siempre sufrirá modificaciones en cada traducción debido a las metáforas, pero el mito siempre prevalecerá por su condición histórica.

Así, el discurso sigue reforzando el papel único e importante de una mujer:

*“hermanos, ella nos ha deshonrado,*

---

<sup>155</sup> *Idem.*

<sup>156</sup> *Idem.*

<sup>157</sup> Lévi-Strauss Claude, *Antropología estructural*, p.190.

<sup>158</sup> *Idem.*

*hemos de matar a nuestra madre,  
la perversa que se encuentra ya encinta.* <sup>159</sup>

Conforme el mito va avanzando, se identifica a otro personaje, que funge como protagonista en la narración y en la realidad, para todo un pueblo: Huitzilopochtli quién emerge de Coatlicue:

*...En ese momento nació Huitzilopochtli,  
se vistió sus atavíos,  
su escudo de plumas de águila,  
sus dardos, su lanzadardos azul...* <sup>160</sup>

De Coatlicue no se sabe más, sólo:

*Y este Huitzilopochtli, según se decía,  
era un portento,  
porque con sólo una pluma fina,  
que cayó en el vientre de su madre Coatlicue,  
fue concebido.* <sup>161</sup>

Existe una leyenda escrita por Fray Diego Durán\* en la que se entrevé que unos enviados por Motecuhzoma Ilhuicamina al Cerro de Coatépec, tuvieron un contacto portentoso con Coatlicue. Se dice que pudieron acercarse a ella después de hacer cercos e invocaciones, es decir, después de un pedimento mágico ocurre la entrevista. Por una lado, ella “quiere enterarse de lo que ha sido la existencia de los mexicas. Mucho se alegra de la grandeza que han alcanzado, pero también se duele de que, acostumbrados ahora a una vida más fácil, consumiendo comidas y bebidas artificiosas, se han vuelto gente blanduzca que, entre otras cosas, difícilmente alcanza ya larga vida”<sup>162</sup> este encuentro termina cuando los enviados regresan a Tenochtitlan y ofrecen honores frente al Templo de Huitzilopochtli por el portento.

---

<sup>159</sup> Matos Moctezuma, *op cit*, p.68.

<sup>160</sup> *Ibidem*, p.70.

<sup>161</sup> *Ibidem*, p.71.

\* Vease el libro de Fray Diego Durán, *Historia de las Indias de Nueva España*.

<sup>162</sup> León-Portilla Miguel, *México Tenochtitlan su espacio y tiempo sagrados*, p.73.

Se tiene entonces con todo lo visto que Coatlicue, desde la perspectiva mítica es reconocida por su función de “madre”, la nombran madre Tierra, nuestra madre, madre de los dioses, madre de los 400 Surianos, madre de Huitzilopochtli, advocaciones únicas en torno a parir/procrear. Así, el discurso discriminatorio en torno a las mujeres mexicas, se ratifica de nueva cuenta: “*Los otros las tienen a ellas (las mujeres) para lograr su reproducción.*”<sup>163</sup>

Por otro lado Coatlicue también es llamada y representada como guerrera\*, pero el discurso va a dar al mismo lugar: “la sacralización de lo femenino se expresa en la mujer guerrera que sacrifica en el parto su vida por dar vida”<sup>164</sup>

En sí, todo vuelve a encapsularse en la misma alocución, parir/procrear. Ahora con otra denominación: Coatlicue “Guerrera de Vidas”.

Coatlicue es todo un discurso de género, está conformada por símbolos que hablan por sí solos, y en conjunto se vuelven a re/leer.

**FRENTE\***

PIES**	Los que debieran ser pies, son garras de águila, con cuatro grandes uñas, sobre las cuales sendos pares de ojos parecen ver hacia lo alto. Una gruesa serpiente preciosa, cubierta de un entrelazado rectangular en cuyos intersticios hay chapetones circulares, al centro y entre las garras, surge sinuosa, bajo la falda, mostrando sus colmillos. También bajo la falda y a los lados exteriores de las piernas, salen dos largos manojos de plumas, sobre la faldilla inferior que cubre las piernas, ésta compuesta de una faja con chapetones circulares y fleco de plumas del que penden
--------	---

<sup>163</sup> Largarde y de los Ríos Marcela, *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*, p.110.

\* Ver foto No. 28.

<sup>164</sup> Godoy Iliana, en *Arqueología Mexicana*, “*En manos de Coatlicue*”, Vol. XII- Núm.71, enero-febrero 2005, p.49

\* Ver foto No. 9.

	<p>diez y seis cascabeles visibles.<sup>165</sup></p> <p>Los cascabeles con los que remata el faldellín de plumas preciosas, rodean los "tobillos de sus imponentes patas, al parecer también de ocelote, ornamentadas con dos plumones finos cada una."<sup>166</sup></p>
FALDA(S)/FALDELLÍN*	<p>La falda de serpientes corresponde a la segunda zona y rodea el cuerpo entero, si bien su vista está interrumpida en partes por otros elementos, como los codos de los brazos, los colgajes cúbicos frontales que salen de los puños y los grandes colgajes triangulares en la parte posterior. La falda misma, que cubre un poco más de lo que serían las rodillas, está compuesta por serpientes comunes entrelazadas de tal manera que forman una composición rítmica, geométrica, de estructura romboide; sus cabezas colgantes componen la orilla inferior de la falda y se alternan con las puntas de sus propias colas de cascabel; entre los enlazados otras colas de cascabel se alojan rítmicamente; once son sus cabezas visibles, pues una está al frente y al centro.<sup>167</sup></p> <p>Bajo el faldellín de serpientes se nota la presencia de otro de plumas preciosas que rematan hacia abajo en cascabeles...<sup>168</sup></p>
CINTURÓN**	<p>La falda sostiene por medio de un cinturón compuesto por dos serpientes preciosas, cuyas cabezas penden al frente; este cinturón tiene un ligero movimiento natural, al estar un poco caído hacia delante, donde lo cubre el magnífico cráneo con orejeras y colas de serpientes colgantes, que remata el collar y viene a quedar sobre lo que sería el ombligo. Las dos serpientes son preciosas, a diferencia de las que componen la falda, pues tienen bandas que rítmicamente interrumpen su piel, que se forma de entrelazado con chapetones; de sus cabezas colgantes salen sus lenguas bífidas.<sup>169</sup></p>

<sup>165</sup> Fernández Justino, *op cit*, p.216.

<sup>166</sup> Barba de Piña Chan Beatriz, *op cit*, p.6.

\* Ver foto No. 14.

<sup>167</sup> Justino Fernández, *op cit*, p.216-217.

<sup>168</sup> Barba de Piña Chan Beatriz, *op cit*, p.6.

\*\* Ver foto No. 26.

PECHOS*	Al frente cuelgan los pechos flácidos y una pequeña arruga marca una línea horizontal bajo ellos, al frente y en los costados. Sobre los pechos un gran collar... <sup>170</sup>
COLLAR**	<p>...Compuesto de manos abiertas mostrando sus palmas, con los dedos hacia afuera, y corazones alternados, remata en el cráneo sobre el ombligo. Cuatro manos y cuatro corazones son visibles ala frente; por la espalda, dos corazones más y cuatro manos, dos de las cuales apenas si asoman, componen un total de ocho manos y seis corazones.<sup>171</sup></p> <p>...Consta de 6 manos completas y dos incompletas por quedar bajo las cabezas serpentina que forman sus manos y corresponden a 4 individuos sacrificados por desollamientos; alternan 4 corazones completos y dos incompletos que mostrarían el holocausto de 6 personas; un cráneo central, regente, descarnado, nos habla de la viejísima costumbre de la decapitación.<sup>172</sup></p>
CUELLO***	En cuello mismo, un collarín de chapetones remata esta zona por la parte más alta y bajo el collarín se recorta la piel humana teniendo al centro una ondulación que corresponde a la unión de las clavículas. <sup>173</sup>

<sup>169</sup> Justino Fernández, *op cit*, p.216-217.

\* Ver foto No. 26.

<sup>170</sup> *Ibidem*, p.218.

\*\* Ver foto No. 25 y 26

<sup>171</sup> *Idem*.

<sup>172</sup> Barba de Piña Chan Beatriz, *op cit*, p.5.

\*\*\* Ver foto No. 23 y 24.

<sup>173</sup> Justino Fernández, *op cit*, p.218.

CABEZA*	...Cómodamente se aloja la masa bicéfala sobre la amplia base del cuello, sobre el collarín. De allí surgen dos serpientes preciosas que en movimiento ondulatorio excéntrico en la parte baja y concéntrico en la alta, vuelven sobre sí sus cabezas que frente por frente llegan a confundirse hasta formar una sola, a manera de cara, con sus ojos, sus bocas entreabiertas mostrando cuatro colmillos y su lengua bífida colgante. Su piel está formada, como en otros casos, por entrelazados de estructura cuadrangular con chapetones entre ellos y por bandas que no cubren sino la parte superior de la piel, dejando libres los músculos que siguen el movimiento de los cuerpos, subrayando las bocas, o el enorme hocico que forman al unirse. <sup>174</sup>
---------	--

### REVERSO\*\*

PIES***	Entre las garras, que ahora tienen una sola enorme uña, asoma otra cabeza de serpiente, o de tortuga, mostrando sus colmillos, bajo el colgaje que pende y que le oculta los ojos y parte de la cabeza; quizá sus ojos, dislocados, son los que se encuentran sobre las garras, como se ha dicho, sólo que duplicados. <sup>175</sup>
NUDO DEL COLLAR****	El collar da la vuelta sobre los hombros y sobre la espalda forma un nudo, quizás de cuero, adornado con líneas ondulantes, puntos y chapetones circulares. <sup>176</sup> ...un nudo en la nuca, el listón que amarra todo y que tiene el simbolismo de "precioso" con pequeños chalchihuites sobre algo que parece fluido y que puede ser sangre. <sup>177</sup>

\* Ver foto No. 23 y 24.

<sup>174</sup> *Ibidem*, p.219.

\*\* Ver foto No. 10.

\*\*\* Ver foto No. 13

<sup>175</sup> *Ibidem*, p.216.

\*\*\*\* Ver foto No. 26.

<sup>176</sup> *Ibidem*, p. 218.

<sup>177</sup> Barba de Piña Chan Beatriz, *op cit*, p.5.

CINTURÓN	<p>Centralmente otro cráneo se ensarta en el cinturón o cincho y bajo de él pende un colgaje triangular dividido en dos partes y que cubre el trasero, bajando hasta un poco arriba de la línea que da base a las garras.<sup>178</sup></p> <p>El ceñidor es de labrado también “precioso” y sobre él recarga el cráneo del collar, pero al anudarse en la parte de atrás, se fija con otro cráneo que geometriza con el frontal.<sup>179</sup></p>
<p>COLGAJE TRIANGULAR/TRENZAS/CAPA DE PLUMAS**</p>	<p>Dividido en dos partes y que cubre el trasero, bajando hasta un poco arriba de la línea que da base a las garras. Este colgaje se compone de trenzas, supuestamente de cuero, que rematan en una especie de borlas, que son caracoles. En su parte superior y más angosta, el colgaje no llega sino apenas a la orilla de la falda y tiene sobre él la mitad de un disco de plumas pequeñas con dos grandes plumas pendientes, junto con otros dos motivos redondos; el número de trenzas es seis. La parte baja del colgaje es semejante a la anterior, si bien más ancha y con la otra mitad del disco de plumas sobrepuesta, que completa el número de cuatro grandes plumas; las trenzas pendientes en este caso son siete, de manera que el total de trenzas es trece, vistas de frente.<sup>180</sup></p>

### COSTADO<sup>\*\*\*</sup>

BRAZOS <sup>****</sup>	<p>Pegados al cuerpo y doblados, están cubiertos en los hombros y en los codos con ojos y colmillos de águila o de serpiente y sus puños se rematan con pulseras de cintillas de cuero entrelazadas de las que penden flecos; otros dos elementos más, e importantes puesto que por su volumen, forma y</p>
------------------------	---

\* Ver foto No. 22 y 26.

<sup>178</sup> Justino Fernández, *op cit*, pp.217.

<sup>179</sup> Baraba de Piña Chan Beatriz, *op cit*, p.5.

\*\* Ver foto No. 10.

<sup>180</sup> Fernández Justino, *op cit*, p.217.

\*\*\* Ver foto No. 11 Y 12.

\*\*\*\* *Supra*.



	<p>sencillez sirven para acusar la estructura cruciforme, penden también bajo las pulseras, sin otra talla que su lisa y geométrica masa cúbica y una línea vertical al centro de cada una de sus caras, como si se compusieran de cuatro indivisibles elementos apenas señalados.<sup>181</sup></p> <p>...sus brazos están doblados hacia arriba y muestran, (...) la huella de las garras de una bestia depredatoria, posiblemente un ocelote, por que son 4 las enormes uñas.<sup>182</sup></p>
MANOS	<p>Sobre las pulseras y a manera de manos dobladas, sendas cabezas de serpientes preciosas muestran sus colmillos y bajo de ellos cuelgan sus lenguas bífidas; como en los otros casos descritos, estas serpientes tienen bandas que parecen sujetar su piel, ésta, compuesta de entrelazados y chapetones intermedios.<sup>183</sup></p> <p>Las manos de la monumental estatua también están cortadas y dos enormes cabezas de culebra se presentan amenazantes, en vez de sangre...<sup>184</sup></p>

### BASE

MICTLANTECUHTLI**	<p>...Mictlantecuhtli, señor de los muertos<sup>185</sup></p> <p>Bajorrelieve de la base de la escultura que porta la bigotera de Tláloc, escudo con quincunce y plumas, collar de Xochipilli y puntas en el escudo que lo conectan con deidades solares. El dominio de Mictlan<sup>186</sup> (lugar de donde proviene el nombre de la deidad) se llamaba el lugar donde iban los muertos de enfermedad natural, y su dominio pertenecía al dios Mictlantecuhtli***.</p>
-------------------	--

El Maestro Alfonso Caso detecta a tres Diosas de la Tierra: Coatlicue, Cihuacóatl y Tlazolteótl<sup>187</sup>. Y un Dios de la Muerte: Mictlantecuhtli<sup>188</sup>. En este sentido, Coatlicue representa estas dos atmósferas.

<sup>181</sup> *Ibidem*, p.218.

<sup>182</sup> Barba de Piña Chan Beatriz, *op cit*, p.6.

\* *Supra*.

<sup>183</sup> Justino Fernández, *op cit*, p.218.

<sup>184</sup> Barba de Piña Chan Beatriz, *op cit*, p.6.

\*\* Ver foto No. 27.

<sup>185</sup> Anales del Museo Nacional de México, Tomo II, 1882, p.449.

<sup>186</sup> *Idem*.

\*\*\* El hecho de llevar seis cráneos en sus brazos y piernas obliga a aceptarlo como Mictlantecuhtli. Tomado de Barba de Piña Chan Beatriz en Información: 6, Centro de Estudios Históricos y Sociales, UAS Campeche, mayo-agosto, 1983, p.36.

<sup>187</sup> Caso Alfonso, *El pueblo del sol*, p.72.

<sup>188</sup> *Ibidem*, p.76.

Tierra y muerte, son escenarios que caracterizan al pueblo mexicana. Ello se nota en sus mitos, en sus templos y en sus diosas. Tierra y muerte, tal como Omeyocan-vida e inframundo-muerte, representaban el eje de la civilización en cuestión.

Coatlicue, es una pieza del arte prehispánico en la que por su calidad de diosa, figuran en ella animales considerados como sagrados dentro del pueblo mexicana. La escultura a simple vista deja ver sus rasgos humanos, ya que se aprecia una parte superior que funge como cabeza, por debajo de ella se ve un torso y unos senos dentro de la parte superior del mismo. De los hombros salen los brazos y manos. Siguiendo hacia abajo se nota un talle, mismo que está cubierto con un cinturón y finalmente las piernas y pies.

Sin embargo es una mujer que queda enterrada bajo un atavío lleno de diferentes partes de animales: garras de águila, serpientes de cascabel, caracoles, ocelotes y un sinfín de plumas y piedras turquesa. Pese a lo anterior, la discriminación de género en la pieza, llega al momento en que vemos a una deidad, preparada para luchar. Y no una lucha entre personajes, sino una disputa entre la vida y la muerte. Ya que por estar directamente relacionada con la Tierra, es decir, con la fertilidad, parece ser que el artista prehispánico la prepara para el viaje que tal vez emprenderá al parir. En este sentido hay que recordar que es la madre de Huitzilopochtli, de Coyolxauhqui y de los 400 hermanos de estos. Sin duda alguna, Coatlicue es un fragmento de ideología y concepción de las mujeres.

A pesar de ser el panteón azteca tan variado y heterogéneo, a las mujeres sólo se les reconoce en su papel de madres, como es el caso de Coatlicue, ya representada en piedra. Este acto, sin embargo lo vuelven halagador y lo enaltecen, si la mujer pierde la vida en el parto, como lo es el caso de las cihuateteo, o bien dejan morir a la madre, con el hijo muerto dentro de la

matriz, para así alcanzar la mayor gloria, como pasa con las Cihuapiltin<sup>189</sup>; ya que serán ellas, las que perdieron la vida por darla, las que acompañarán a los grandes guerreros hasta la casa del Sol<sup>190</sup>, volviéndolas mujeres divinas.

Otro punto que revela la discriminación de género, es que Coatlicue no podría estar de pie, si no es porque la sostiene una deidad masculina: Mictlantecuhtli. Esa supuesta dualidad de sexos entre las deidades mexicas, en Coatlicue la pone en desventaja, ya que Mictlantecuhtli, el señor de los muertos, la mantiene de pie.

En este sentido, Coatlicue es vista como la gran madre mexicana, la gran madre Tierra, la gran paridora de hijos, encarnando así el rol de la mujer mexicana. Cuando llegan los españoles, esta situación no les es rara, lo que realmente los espanta es que la representen escultóricamente tan "diferente" a su concepción de madre, y en el código Matritense, la embellecen\* y la describen en función de ahora ellos, la concepción de cómo debe ser una mujer. De este modo, con la llegada de los españoles, la situación no cambia para la diosa, al contrario, se masifica, ya que como primera medida, deciden ocultarla de la veneración, y aseguran los vascos, que es una representación más de la barbarie mexicana y no hay nada que hacer en un pueblo salvaje. Sin embargo ese pensamiento es redimido cuatro meses después cuando dan con la Piedra del Sol, claro, una pieza que con un vistazo aseguran que "muestra los grandes adelantos de los indios"<sup>191</sup>. Lo anterior conlleva a que la Piedra se considere "digna de estar a la vista en pleno templo de la cristiandad: la Catedral."<sup>192</sup>

En Coatlicue, la yuxtaposición de las imágenes semióticas que nos presenta el mito del Nacimiento de Huitzilopochtli, se dibuja completamente la situación de la mujer, se lee un discurso habido del oscurantismo que margina su libertad y

---

<sup>189</sup> Sullivan Thelma, en *Arqueología Mexicana*, "El embarazo y el parto en la mujer mexicana", Vol. V-Núm. 29, enero-febrero 1998, p.43.

<sup>190</sup> Matos Moctezuma Eduardo, *Muerte a filo de obsidiana*, p.61.

<sup>191</sup> Matos Moctezuma Eduardo, *De la Coatlicue al Templo Mayor*, p.38.

<sup>192</sup> *Idem*.

sexualidad, esto, llevado al monolito, no indica más que Coatlicue únicamente es inmensa, en su sola representación de paridad: mujer/madre. El mito nos remite a las funciones que cabalmente debe cumplir una mujer, “ella se dedicaba a barrer, era su penitencia”, como consecuencia de la acción ocurre un embarazo, y se empieza a degenerar la historia en querer matarla por la deshonra que causa por no saber de quién es el producto que lleva dentro. Esta condena social, es totalmente legítima en el mito y en lo real, la piedra. Coatlicue es vista como “la madre” sumisa, fiel a ciertos destinos, y cuando de pronto rompe con ese esquema hay una represión. Esta situación no me remite a otra cosa, que discriminación de género presente ya en ese tiempo, así, la “inmoralidad de las mujeres, tema favorito de los misóginos”<sup>193</sup>, existe con estricta reprobación.

### **3.3 RESULTADO Y CONCLUSIÓN DE AMBAS INTERPRETACIONES**

“Yo me atrevo a insinuar esta solución del antiguo problema: La biblioteca es ilimitada y periódica. Si un eterno viajero la atravesara en cualquier dirección, comprobaría al cabo de los siglos que los mismos volúmenes se repiten en el mismo desorden...Mi soledad se alegra con esa elegante esperanza.”  
Jorge Luis Borges.

---

<sup>193</sup> Beauvoir Simone de, *El segundo sexo*, Vol. II, p.284.

A lo largo de mi investigación he desarrollado todo un marco metodológico para el estudio de las formas simbólicas de mi investigación: la Pirámide de la Luna y Coatlicue, para así aprobar mi hipótesis, la cual plantea una construcción social, un fenómeno comunicativo, que he denominado "discriminación de género en la arqueología mexicana". Asimismo planteo un trabajo multidisciplinario en el que la arqueología es cuestionada en su género a través de la hermenéutica, rama de las ciencias del espíritu, es decir, de las ciencias sociales y particularmente de la comunicación.

La metodología es completa, mediante el análisis tripartito, al mundo prehispánico lo pongo de manifiesto en una situación interrogante de género. La pirámide de la Luna y Coatlicue, son piezas que encontré efectivamente, son presas de un trato falogocéntrico, oscuro y sedimentado ya. Un discurso y una acción que las envuelve haciéndolas menos por tratarse de "ellas".

En primer lugar hablé de la Pirámide de la Luna. Las condiciones e ideología del pueblo teotihuacano, se ven inmersas en la construcción de sus templos. Como todas las culturas prehispánicas, los teotihuacanos son parte de la naturaleza, y en ese sentido, realizan la edificación racional de la Pirámide de la Luna, en base a un planteamiento geográfico que comprende una relación de Luna-mujer-cavidad vaginal. En el mito que da cuenta de la edificación de las pirámides, no se cita a las mujeres como protagónicas ni iguales, ya que el tema central, es disputarse el poder y lo llevan a cabo dos personajes de sexo masculino, y sólo de última instancia, las llaman, "a ellas", para saber su opinión. Esta serie de acercamientos a la cultura, hacen denotar que se trató de un pueblo en el que las mujeres y lo que conllevaba a ellas, sí era tomado en cuenta, pero no a la par de las acciones de ellos. En este sentido, la mujer teotihuacana fue importante es su accionar "natural", Así la Pirámide, reflejo de la clase dirigente de su pueblo y de su género, ha sido objeto de un abandono que arqueológicamente se está diseminando desde hace tan sólo 8 años, momento en que empiezan las exploraciones. Sin embargo, la visita del público sigue teñida por esa

discriminación, indiferencia y ausentismo, que el pueblo mexicano-machista ha sembrado en sus componentes para con todo lo que tenga que ver con las mujeres.

A este respecto, Coatlicue, motivo de la segunda interpretación, es inmensa en su sola presencia de "madre", así lo determinó el pueblo mexicana. El mito que la integra, la guía por un camino que "por ser mujer es obvio y normal, lo que le sucede: ser madre". Aparte, la estructura discursiva es totalmente misógina y falogocéntrica, ya que primero hay ya una condena brutal hacia la escoba, símbolo que estaría rebasado explicar; después se habla de un portento, que a Coatlicue no le favoreció en comparación a la Virgen de Guadalupe, ya que a la primera simplemente la descalifican y creen deshonoroso un embarazo, en tanto a la segunda la santifican por el acto. Así el mito y la historia, creen recompensar a Coatlicue con el hecho de haber parido a uno de los más distinguidos dioses mexicas, pero como comenté en el capítulo 2, Coatlicue simplemente desaparece de la historia, del mito y de la posibilidad discursiva de distinguirse por algo más que no tenga que ver con su fisiología, lo anterior, sitúa a la diosa biológicamente condenada e impedida por sus funciones reproductoras, visión, que ha trascendido hasta nuestros días.<sup>194</sup> En cuanto a género los mexi, parecieron haber sido totalmente radicales en las acciones de las mujeres, ya que diversos textos hablan de los roles rigurosos para cada sexo, y esto no pone en otro lugar a lo femenino más que en desventaja. Fuera del discurso, la pieza como tal es simplemente ataviada para su "pelea de vidas", claro, no sin antes depender de un personaje masculino para estar de pie; y en una proyección post conquista, sufre de desalijos, es arrumbada, enterrada para no ser vista más, y en un sentido conversacional, el interlocutor que la observó y la observa, se muestra casi siempre sorprendido y horrorizado, y se limita a nombrarla simplemente como "La de la falda de serpientes", porque hasta el nombre lo encuentran "difícil". La historia que emite simbólicamente Coatlicue la puedo nombrar, como en ese tiempo ya, el pre-modelo y tortura de la mujer/madre

---

<sup>194</sup> Reed Evelyn, *Sexo contra sexo o clase contra clase*, p.113.

mexicana, en función únicamente de su maternidad, sumisa, difamada y maltratada hasta por sus hijos.

Las culturas precolombinas son el antecedente más acertado y conocido de lo que somos ahora las y los mexicanos. En la mayor parte de éstas culturas se habla de una dualidad, como lo explica el Doctor López Austin, cuando afirma que “el pensamiento mesoamericano no aceptaba la posibilidad de seres puros, todo lo existente, aún los dioses, eran una mezcla de las esencias de lo masculino y lo femenino, y era el predominio de una de ellas lo que determinaba la clasificación y el grado de pertenencia de cada ser a uno de los campos taxonómicos”<sup>195</sup> En este sentido, se habla de una dualidad, pero con el dominio de un sexo sobre el otro.

ALGUNOS PARES DE OPUESTOS COMPLEMENTARIOS EN LA TRADICIÓN MESOAMERICANA <sup>196</sup>	
Hembra	Macho
Frío	Calor
Abajo	Arriba
Jaguar	Águila
9	13
Inframundo	Cielo
Humedad	Sequedad
Oscuridad	Luz
Debilidad	Fuerza
Noche	Día
Sexualidad	Gloria
Agua	Hoguera
Muerte	Vida
Pedernal	Flor

<sup>195</sup> López Austin Alfredo, en Arqueología Mexicana “*La parte femenina del cosmos*”, Vol. I, Núm. 29, enero-febrero 1998, p.6.

<sup>196</sup> *Idem*, p.9.

Viento	Fuego
Dolor agudo	Irritación
Hinchazón	Consunción
Menor	Mayor
Fetidez	Perfume

En el caso de la cultura teotihuacana y mexicana, el tema de la dualidad es sólo un discurso parcial y ligero, ya que las mujeres no ejercían ningún tipo de poder, por estar a cargo de la re/producción, de esta forma se tiene que, “lo público representa al Estado y lo privado a lo doméstico y a lo particular”.<sup>197</sup>

Toda la carga de diferenciación de roles y tareas es un evidente problema que muestra sus antecedentes desde las pequeñas aldeas de grupos sedentarios, se fortalece con la concertación y auge del mundo prehispánico, y hoy en día, el machismo es toda una institución que sigue vigente. Pero en este orden, es necesario que la historia se reinterprete, que salga a flote el papel de las mujeres y que se ponga en perspectiva para que genere esos “porqués” que más de una vez han sido el detonante de grandes cambios en la humanidad. Ya que si bien, no estoy descubriendo el hilo negro, el rezago de un país radica en su forma de ver sin observar y en su incapacidad de hablar sin escuchar.

Mi investigación se encuentra inmersa en el punto de querer saber más acerca de las mujeres, porque es claro que ha sido más fácil acostumbrarnos al discurso discriminador que se nos hace, y hasta adoptarlo como propio y “normal”.<sup>\*</sup> Mi

---

<sup>197</sup> Cevedio Mónica, *Arquitectura y género*, p.43.

<sup>\*</sup> Un claro ejemplo de la adopción del discurso discriminador lo enuncia María Adela Hernández Reyes: “la palabra hombre (se) utiliza tanto para designar al ser humano como para designar a uno de los sexos que integran ese ser humano, específicamente, al varón, pues se considera en esta sociedad (a esto añado, y en la sociedad teotihuacana y mexicana) falocéntrica que ser humano por excelencia es ser un varón. Así, humano también es hombre y hombre también es ser varón, si hay un grupo de varones se dice un grupo de hombres, si hay un grupo de varones y mujeres siguen siendo hombres, pero si es un puro grupo de mujeres, entonces, ya no es un grupo de hombres, es un grupo de mujeres pues no hay un representante entre ese grupo del sexo contrario, si pasa lo contrario, la exclusión de lo femenino en un grupo masculino, entonces, nada, no pasa nada, todo está en perfecto orden no le falta nada a ese grupo para ser un grupo de hombres” Tomado de Hernández Reyes María Adela, *Ensayo Sadeano*, UNAM, 1998, p.33.



propuesta es que la mujer al igual que el hombre, como paralelos productos de la historia, sean respetados en su respectivo camino con una real paridad de oportunidades, y así dejar de lado esa "igualdad en la diferencia".<sup>198</sup>

Hablar de género, arqueología y hermenéutica-discurso, de pronto hace mucho ruido, pero lo interesante es resaltar que no se piense solamente a la arqueología en masculino; el discurso y el hecho hablan también de una arqueología femenil; misma que se ha dejado de lado, y sólo es re/conocida, cuando se mencionan las palabras: madre, fertilidad e hijos.

En conclusión, la hermenéutica profunda, es una clave determinante para estudiar en perspectiva, primero a nivel sociohistórico, porque a través de este análisis se reconstruyen las condiciones sociales e históricas de las formas simbólicas; segundo, discursivamente, y en este particular trabajo, a través del mito, ya que "mito y lenguaje constituyen los protosímbolos de la humanidad (...) y, como todo símbolo, son "fuerzas" y "autoexhibiciones del espíritu"<sup>199</sup>, por lo tanto, determino a éste (el mito), como una empresa perfectamente legítima y de hecho indispensable, porque se hace posible gracias a la constitución misma del campo-objeto formando un ejemplo real de comunicación de vida; y tercero, la apreciación y aventuranza misma del investigador como vía para llegar a la heurística comunicativa.

---

<sup>198</sup> Beauvoir Simone de, *El segundo Sexo*, Vol. II, p.543.

<sup>199</sup> Salvador Mendiola *et. al*, *Theoría hermenéutica*, p.4.

## FUENTES DE CONSULTA

### BIBLIOGRAFÍA:

- Baquedano Elizabeth, *Los aztecas: historia, arte, arqueología y religión*, México: Panorama, 1992, 178 pp.
- Bauman Zygmunt, *La hermenéutica y las ciencias sociales*, Buenos Aires: Nueva Visión, 2002, 239 pp.
- Beauvoir de Simone, *El segundo sexo*, España: Cátedra, 5ta. Edición, V.I y V. II, 2001, 917 pp.
- Borges Jorge Luis, *Ficciones*, Argentina: EMECÉ, 1996, 279 pp.
- Caso Alfonso, *De la arqueología a la antropología*, México: UNAM-IIA, 1989, 213 pp.
- Caso Alfonso, *El pueblo del sol*, México: Fondo de Cultura Económica, 1953, 125 pp.
- Caso Alfonso, *La religión de los aztecas*, México: SEP, 1945, pp.87
- Ceballos Novelo Roque J., *Culturas del valle de México. arcaica, teotihuacana, azteca*, México: El Nacional, UNAM-IIH, 1942, 138 pp.
- Cevedio Mónica, *Arquitectura y género: espacio público/espacio privado*, España: Editorial Icaria, 2003, 102 pp.
- Ecker Gisela, et.al, *Estética feminista*, España: Editorial Icaria, 1986, 235 pp.
- Felix Baez-Jorge, *Los oficios de las diosas*, México: Universidad Veracruzana, Xalapa, 1988, 398 pp.
- Fernández Justino, *Coatlícue estética del arte indígena antiguo*, México: Centro de Estudios Filosóficos, 1954, 285 pp.
- García Icazbalceta Joaquín, *Historia de los mexicanos por sus pinturas en nueva colección de documentos para la historia de México*, México, V. 3, 1941, 240 pp.
- Gadamer Hans-George, *La actualidad de lo bello*, Barcelona: Ed. Paidós, 1991, 124 pp.
- Gadamer Hans-George, *Mito y razón*, Barcelona: Ed. Paidós, 1997, 136 pp.

- Hernández Reyes María Adela, *Ensayo sadeano*, México: UNAM, 51 pp.
- Hirata Helena, et al. *Diccionario crítico del feminismo*, Madrid: Síntesis, 2002, 335 pp.
- Jensen Adolfo E., *Mito y culto entre los pueblos primitivos*, México: FCE, 1998 408 pp.
- Krickeberg Walter, *Mitos y leyendas de los aztecas, incas, mayas y muiscas*, México: Fondo de Cultura Económica, 1995, 267 pp.
- Lagarde y de los Ríos Marcela, *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*, México: UNAM, 2003, 884 pp.
- León-Portilla Miguel, *De Teotihuacan a los aztecas: antología de fuentes e interpretaciones históricas*, México: UNAM-IIH, 1977, 611 pp.
- León-Portilla Miguel, *La filosofía náhuatl*, México: UNAM-IIH, 411 pp.
- León-Portilla Miguel, *México Tenochtitlan su espacio y tiempo sagrados*, México: Plaza y Valdés, 1992, 159 pp.
- Lévi-Strauss Claude, *Antropología estructural*, Argentina: EUDEBA, 1990, 371 pp.
- López Austin Alfredo, *El conejo en la cara de la luna: ensayos sobre mitología de la tradición mesoamericana*, México: CNCA/INI, 1994, 151 pp.
- Macazaga Ordoño César, *Mito y simbolismo de Coyolxauhqui*, México: Cosmos, 1978, 79 pp.
- Matos Moctezuma Eduardo, *Teotihuacan la metrópoli de los dioses*, México: Jaca Book, 1990, 239 pp.
- Matos Moctezuma Eduardo, *Las piedras negadas. De la Coatlicue al Templo Mayor*, México: CONACULTA, 1998, 147 pp.
- Matos Moctezuma Eduardo, *Vida y muerte en el templo mayor*, México: Fondo de Cultura económica, 3era. Edición, 1998, 159 pp.
- Matos Moctezuma Eduardo, *Muerte a filo de obsidiana*, México: SEP, 1986, 155 pp.
- Maynez Pilar, *Religión y magia*, México: UNAM, 1989, 364 pp.

- Mendiola Mejía Salvador, *Theoría hermenéutica*, México: UNAM, 1997, 115 pp.
- Mendiola Mejía Salvador, *Teoría feminista sobre estudios de género*, México: UNAM, 63 pp.
- Milledge Nelson Sarah, *Ancient queens: archaeological explorations*, EUA: AltaMira, 2003, 200 pp.
- Paz Octavio, *Un más allá erótico: Sade*, México: Editorial Vuelta-Heliópolis, 1993
- Paz Octavio, *El laberinto de la soledad*, México: FCE, 2004 251 pp.
- Pearce Hicknell Dianne Cynthia, TESIS: *Las mujeres con las manos curativas*, UNAM, México 1993, pp.290
- Quance Roberta Ann, *Mujer o árbol*, España: A. Machado Libros, 2000, 259 pp.
- Reed Evelyn, *Sexo contra sexo o clase contra clase*, México: FONTAMARA, 1987 162 pp.
- Sodi Morales Demetrio., *Las grandes culturas de mesoamerica*, México: Panorama, 2da. Edición 1995-1981, 199 pp.
- Thompson B. John, *Ideología y cultura moderna*, México: UAM, 2000, 482 pp.
- Vaillant George Clapp, *La civilización azteca: origen, grandeza y decadencia*, México: Fondo de Cultura Económica, 2da. Edición, 1985-1973, 317 pp.

#### HEMEROGRAFÍA:

- Anales del Museo Nacional de México, Tomo II, 1882
- Barba de Piña Chan Beatriz en *Información: 6*, Centro de Estudios Históricos y Sociales, UAS Campeche, mayo-agosto, 1983, pp. 45
- Cabrera Castro Rubén, Rodríguez G. Ignacio en *Memoria del Proyecto Arqueológico Teotihuacan*, Vol. 1, 1982 p. 45-47
- Códice Matritense, Fototipia de Hauser y Manet, Madrid Vol. VI, p.30, 1905

- Clark E. John, Hansen Richard D., en *Arqueología Mexicana*, "Preclásico Tardío (400 a.C.-200 d. C.)", Edición Especial Núm. 11, septiembre 2002, p.28-35
- Cowgill George L., en *Arqueología Mexicana*, "Clásico Temprano (150/200-600 d.C.)", Edición Especial Núm. 11, septiembre 2002, p. 36-43
- Entrevista con Eduardo Matos Moctezuma en *Arqueología Mexicana*, "El espacio sagrado", Vol. I-Núm. 1, abril-mayo 1993, p. 31-34
- Godoy Iliana, en *Arqueología Mexicana*, "En manos de Coatlicue", ,Vol. XII- Núm.71, enero-febrero 2005, p.48-51
- Gurría Lacroix Jorge en *Estudios de cultura náhuatl IIH*, Andrés de Tapia y la Coatlicue, V. XIII, 1978 p.23-34
- León-Portilla Miguel, en *Arqueología Mexicana*, "Cihuayotl iix ca: la femineidad luce en su rostro", Vol. V-Núm. 29, enero-febrero 1998, p.14-19
- López Austin Alfredo, en *Arqueología Mexicana* "La parte femenina del cosmos", Vol. V-Núm. 29, enero-febrero 1998, p.6-11
- López Luján Leonardo, en *Arqueología Mexicana*, "Teotihuacan, Estado de México. La Ciudad de los Dioses", Vol.XIII- Núm.74, julio-agosto 2005, p. 76-83
- Manzanilla Linda, en *Arqueología Mexicana*, "Armonía en el tiempo y el espacio", Vol. I-Núm. 1, abril-mayo 1993, p. 14-19
- Matos Moctezuma Eduardo, en *Arqueología Mexicana*, "La arqueología de Teotihuacan", Vol. XI-Núm.64, noviembre-diciembre 2003, p.28-35
- Pellicer Carlos en *Boletines INAH*, "Teotihuacan", No. 13, 1963, p. 46-47
- Roura Alma Lilia, en *Arqueología Mexicana*, "Teotihuacan Estado de México", Vol. XI-Núm.64, noviembre-diciembre 2003, p.80-87
- Sugiyama Saburo, Cabrera Castro Rubén, en *Arqueología Mexicana*, "Hallazgos recientes en la Pirámide de la Luna", Vol. XI-Núm. 64, noviembre-diciembre 2003, p.42-49

- Sugiyama Saburo, Cabrera Castro Rubén, *Arqueología Mexicana*, "Se localiza otra insólita ofrenda en la Pirámide de la Luna", Vol. XII-Núm. 71, enero-febrero 2005, p.12-13
- Sullivan Thelma, en *Arqueología Mexicana*, "El embarazo y el parto en al mujer mexicana", Vol. V-Núm. 29, enero-febrero 1998, p.42-43
- Tate E. Carolyn en *Arqueología Mexicana*, "Cuerpo, cosmos y género", Vol. XI- Núm. 65, enero-febrero 2004, p. 36-41
- Uriarte María Teresa, *Arqueología Mexicana*, "Coatlicue, imagen de consolidación del Estado mexicana", Vol. X- Núm. 55, mayo-junio 2002, p.68-69

#### ELÉCTRONICAS:

- [www.arqueomex.com](http://www.arqueomex.com), México, junio 2005
- [www.mexicodesconocido.com.mx](http://www.mexicodesconocido.com.mx), México, septiembre 2005
- <http://es.geocities.com/contraandrocetrismo/antropologia.htm>., España, octubre 2005
- <http://66.102.7.104/search?q=cache:8y1nw5uE2uoJ:www.expedicion.com.mx/html/entrevista.html+hallazgo+en+piramide+del+sol&hl=es>, México, enero 2006
- [http://www.discriminacion.org/libro\\_racismo\\_disc/capitulo\\_ii.htm](http://www.discriminacion.org/libro_racismo_disc/capitulo_ii.htm), México, junio 2006
- [www.webdianoia.com](http://www.webdianoia.com), México, octubre 2006

#### VIVAS:

- Exposición: Últimos hallazgos en la Pirámide de la Luna en Museo Nacional de Antropología e Historia
- Exposición: Sacrificio de consagración en la Pirámide de la Luna en Museo del templo Mayor
- Exposición: Divina y humana en Museo Nacional de Antropología
- Entrevista: Eduardo Matos Moctezuma, México, noviembre de 2005.

# Apéndice

## I

Edificios y ofrendas en la  
Pirámide de la Luna

**Pirámide de la Luna**

**Apéndice I: Edificios y ofrendas en la Pirámide de la Luna<sup>1</sup>**

No. DE EDIFICIO	FECHA APROX. DE CONSTRUCCIÓN	MEDIDAS DEL EDIFICIO	No. DE ENTIERRO-OFRENDA	CARACTERÍSTICAS DEL ENTIERRO-OFRENDA
1	1-150 d.C	23.5m <sup>2</sup>	-----	-----
2	150-200 d.C	-----	-----	-----
3	150-200 d.C.	-----	-----	-----
4	-----	89.5m <sup>2</sup>	2	Un esqueleto de un individuo de sexo masculino de entre 40 y 50 años al momento de morir tenía los brazos hacia atrás y las manos juntas, como si tuviera las muñecas. Dos pequeñas esculturas de jade con forma humana: labios gruesos, nariz prominente, los ojos y un gorro cónico tal como las deidades del maíz de la iconografía teotihuacana. De jade, concha y cerámica. 300 piezas de obsidiana con formas que van desde puntas de proyectil, navajas prismáticas y cuchillos con forma ondulada que imitan la cabeza de un halcón. Tres osamentas completas de cánidos y felinos en jaulas con barrotes de náhuatl de halcón y otro de búho, así como varias serpientes. Ocho vasos de Tlálóc. Numerosos caracoles marinos. Pendientes de concha y aplicaciones de pirita.
5	300 d.C.	----- -	3, 5 y 6	<p>El entierro tres, conformado de cuatro esqueletos humanos de diferentes edades, uno de sexo masculino. Tres se encontraron en posición extendida y uno más en posición flexionada. Los brazos hacia atrás y las manos juntas como si estuvieran atadas. 18 cabezas decapitadas. Caracoles marinos grandes. Cientos de artefactos de obsidiana, jade, pirita y piedra verde y restos de textil.</p> <p>El entierro número cinco corresponde a la clausura del Edificio cinco, justo al lado de la construcción del número 6. El entierro está constituido de tres individuos de la sociedad teotihuacana, se encontraron viendo hacia el oeste, sentados en posición flexionada. Tenían las muñecas cruzadas justo encima de los pies. El primer individuo correspondiente al entierro 5A, tenía 60 años, llevaba un collar formado por 21 cuentas globulares grandes de piedra verde, un pectoral rectangular del mismo material -adornado con diseño glífico en rojo y negro-, pendientes grandes, de tallado y pulido finos y con decoración incisa, estaba acompañado de concha, pirita y fibra vegetal.</p> <p>El segundo individuo 5B, de entre 45 y 49 años, traía un collar de 21 granos de cuentas globulares, un pectoral rectangular y un par de grandes orejeras, objetos todos de piedra verde. El pectoral, ligeramente más pequeño que el del individuo 5A, sin decoración, estaba rodeado de puntas de proyectil de obsidiana y de otros restos orgánicos.</p> <p>El individuo 5C, de entre 40 y 44 años, estaba rodeado con atavíos de una rama de la cultura teotihuacana. Orejeras conformadas por un disco grande de concha, en el centro una aplicación de piedra verde en forma de orejera, así mismo, llevaba consigo un collar de cuentas de concha, rematadas en su parte inferior por 11 discos de concha y un pectoral de piedra verde en forma de orejera.</p> <p>Como parte, también de ésta ofrenda se encontró una figura antropomorfa hecha de conchas, restos de un mineral amarillento, un caracol marino de grandes dimensiones, una piedra pulida de inusual forma cilíndrica con aristas redondas, discos pequeños de obsidiana, un proyectil y en cada una de las cuatro esquinas navajas prismáticas de obsidiana y restos óseos de aves rapaces, felinos, cánidos y serpientes.</p> <p>El entierro número seis, fue localizado al centro del edificio cinco y está conformado por tres esqueletos humanos con pies y manos juntas. Dos de estos personajes se encontraron en posición flexionada con un punzón de jade finamente pulido, este artefacto parecía como si lo hubieran usado para perforar la espalda. Portaban collares de cuentas de concha en forma de maxilares y pendientes de piedra verde. Se cree que todos fueron sacrificados, de hecho los otros dos individuos se encontraron con la cabeza y estaban con las manos amarradas por atrás. Los cuerpos carecían de brazos y algunos estaban encimados.</p>

<sup>1</sup> Información tomada de: Sugiyama Saburo, Cabrera Castro Rubén, en *Arqueología Mexicana*, "Hallazgos recientes en la Pirámide de la Luna", Vol. XI-Núm. 64, noviembre-diciembre 2003, p.42-49. Sugiyama Saburo, Cabrera Castro Rubén, *Arqueología Mexicana*, "Se localiza otra insólita ofrenda en la Pirámide de la Luna", Vol. XII-Núm. 71, enero-febrero 2005, p.12-13. López Luján Leonardo, en *Arqueología Mexicana*, "Teotihuacan, Estado de México. La Ciudad de los Dioses", Vol.XIII-Núm.74, julio-agosto 2005, p. 76-83



### **Pirámide de la Luna**

6	350 y 400 d.C.		4 y 5	17 cráneos humanos con sus primeras vértebras cervicales. Se distingue una incrustación y deformaciones dentarias, estos sugiere que los individuos pertenecieron a diferentes regiones.
7	400 d.C. a 600 d.C.	-----	-----	-----

# Apéndice II

# Fotografías de la Pirámide de la Luna

Fotografías de la Pirámide de la Luna

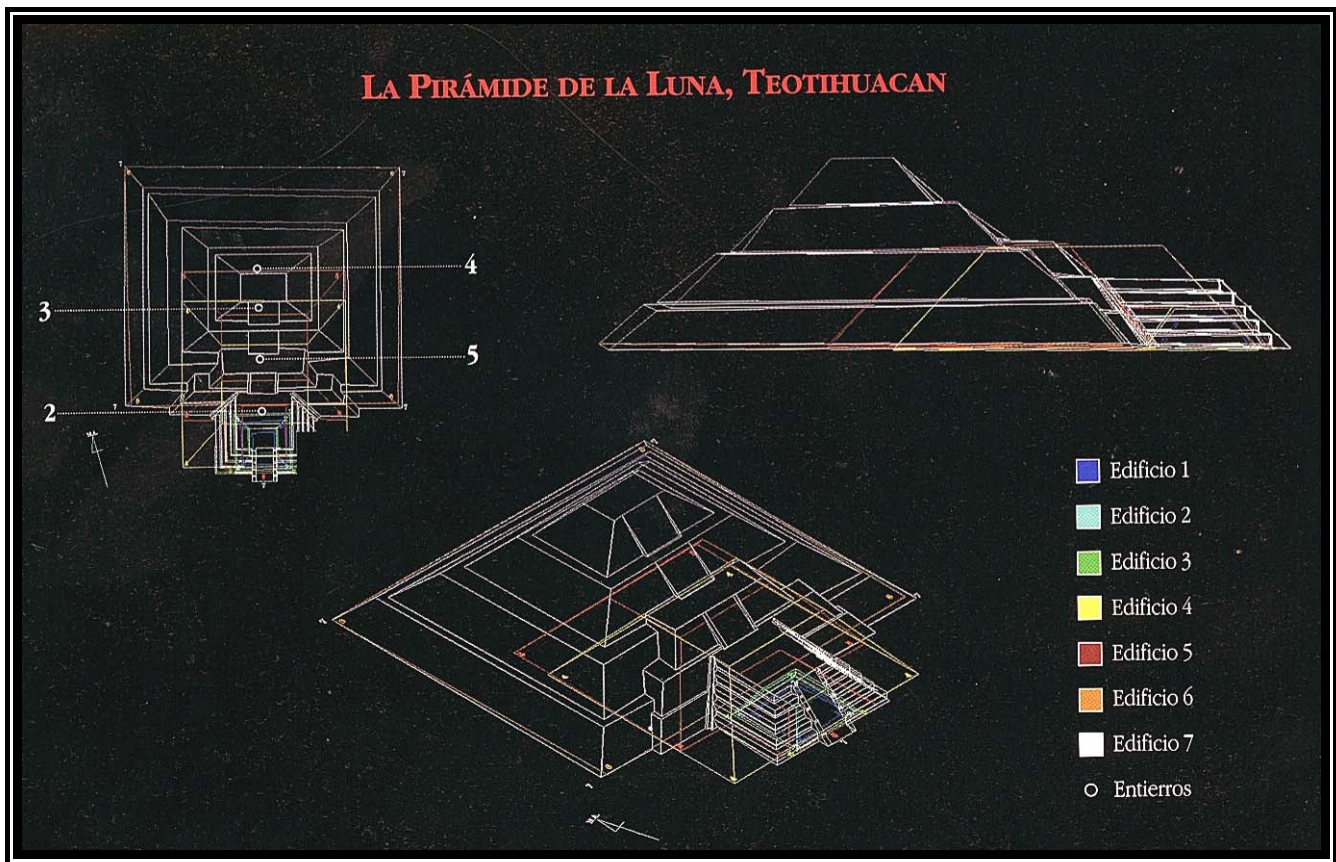


Foto 1. Etapas constructivas de la Pirámide de la Luna.



Foto 2. Vista panorámica de las Pirámides de San Juan Teotihuacan. Al fondo se observa la Pirámide de la Luna y a la derecha la del Sol.





Foto 3. Vista general de la Pirámide de la Luna.



Foto 4. Costado izquierdo.



Foto 5. Costado derecho.





Foto 6. Costado derecho anverso.



Foto 7. Costado izquierdo anverso.



Foto 8. Pirámide de la Luna de cara al Sur sobre la Calzada de los Muertos.



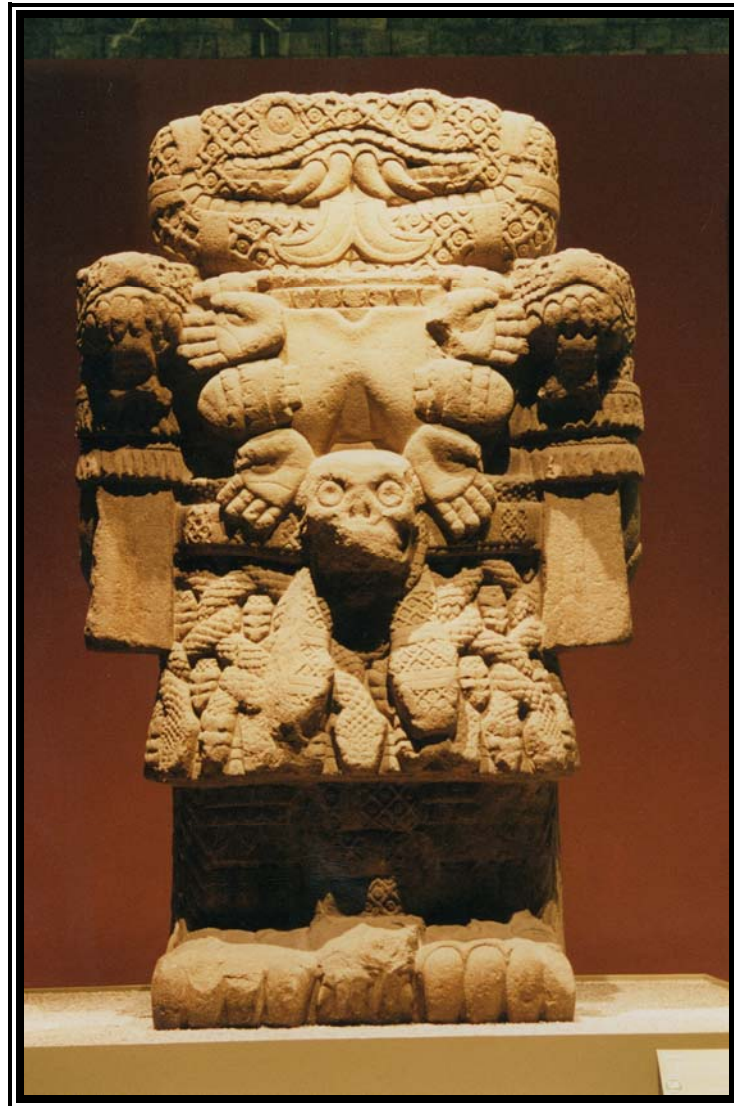
# Apéndice

## III

### Fotografías de Coatlicue

## Fotografías de Coatlicue

**Coatlicue**



## **Coatlicue**

Foto 1. Vista frontal de Coatlicue. Se aprecian los cuatro cuerpos en que se compone la pieza. De arriba hacia abajo: cabeza, torso, piernas cubiertas por una falda y pies. A los costados se observan los brazos.

**Coatlicue**



## **Coatlicue**

Foto 2. Vista trasera. De arriba hacia abajo: cabeza, nudo del collar sobre la nuca, espalda, falda y faldón de plumas.

**Coatlicue**



Foto 3. Costado derecho.



**Coatlicue**



Foto 4. Costado izquierdo.



Foto 5. Detalle de la parte inferior trasera.



Foto 6. Detalle de la parte inferior delantera.



Foto 7. Detalle inferior. Lado izquierdo.





Foto 8. Detalle inferior. Lado derecho.



Foto 9. Detalle frontal de la falda.

**Coatlicue**



Foto 10. Detalle anverso de la falda.





Foto 11. Detalle del costado izquierdo de la falda.



Foto 12. Detalle lateral derecho de la falda.



Foto 13. Detalle de la parte superior delantera.



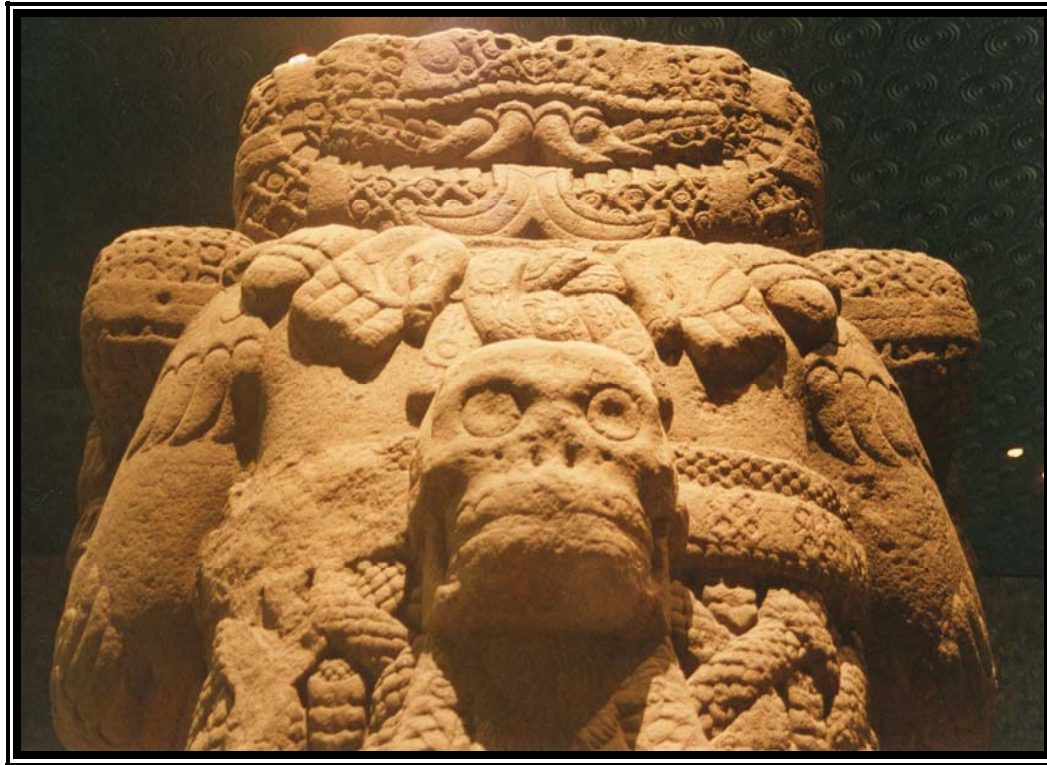


Foto 14. Detalle de la parte superior trasera.



Foto 15. Detalle frontal de lo que supone una cabeza.



Foto 16. Detalle anverso.



Foto 17. Detalle del collar y del cinturón.



Foto 18. Nudo del collar y remate del cinturón.





Foto 19. Bajo relieve del Dios Mictlantecuhtli. Ubicado por debajo del monolito.

**Coatlícue**

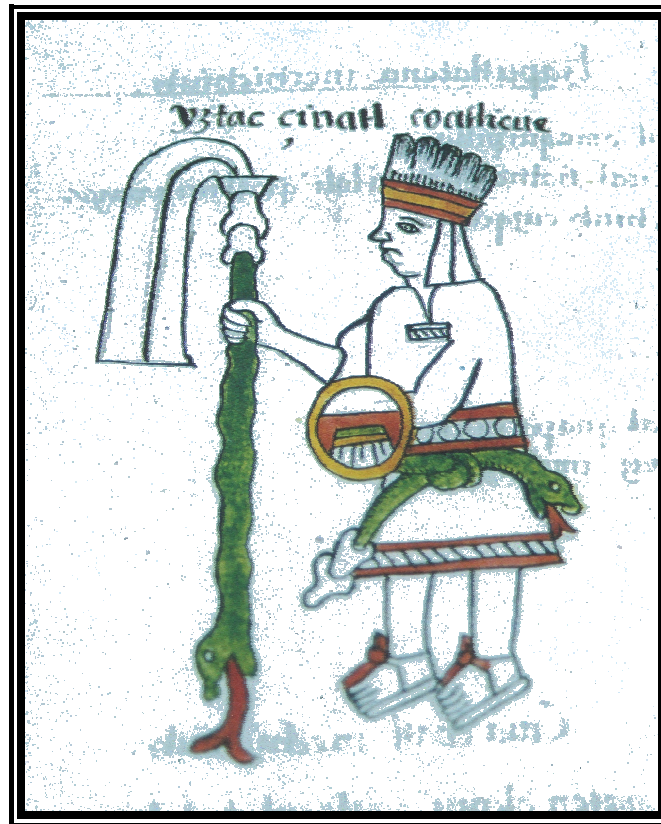


Foto 20. Coatlicue de acuerdo al Códice Matritense del Real Palacio. Tomado de Códice Matritense, Fototipia de Hauser y Manet, Madrid, 1905 Vol. VI, p.30

**Coatlícue**

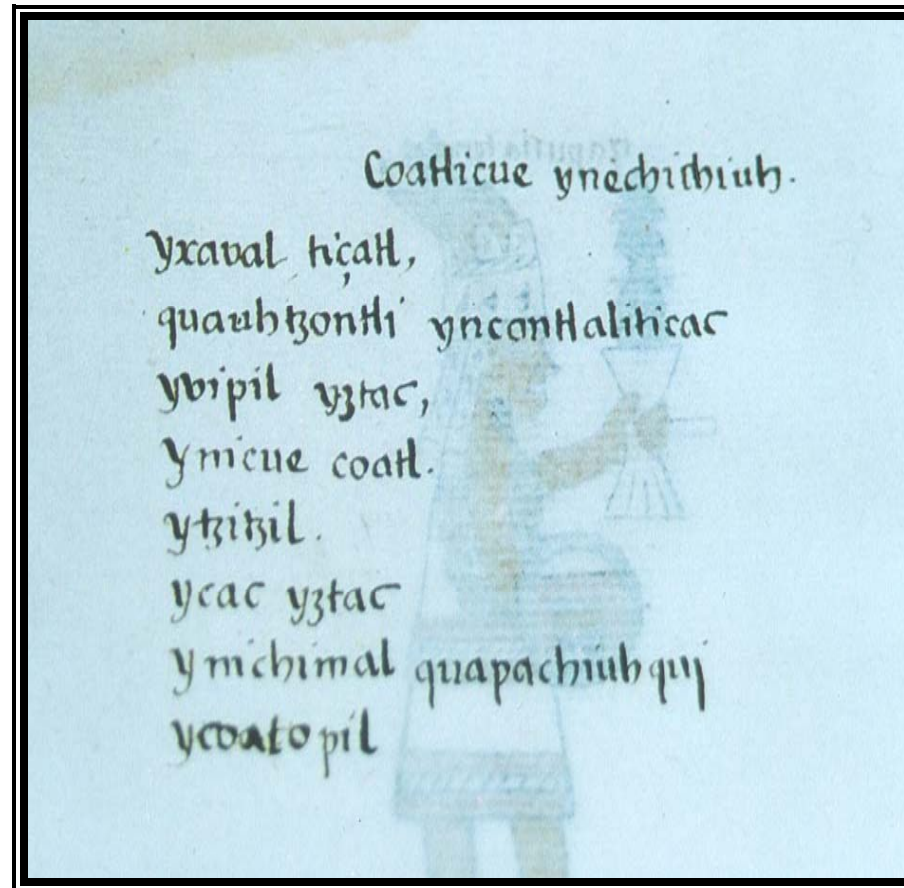


Foto 21. Texto que acompaña la iconografía de Coatlicue. Traducción del Doctor Miguel León Portilla:

Atavíos de Coatlicue Iztaccíhuatl:  
Su pintura facial de tiza,  
tiene puesto su tocado de plumas de águila.

## **Coatlícue**

Su camisa blanca, su faldellín de serpientes.  
Sus campanillas, sus sandalias blancas.  
Su escudo con mosaico de plumas de águila, su bastón (con figura) de serpiente.